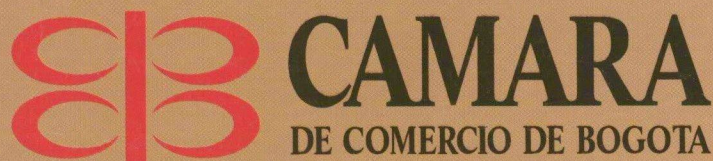
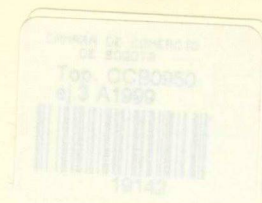


Balance de
la economía
bogotana
1999



330.986
C17b
1999
Ej. 1





338.4
C17b6
Ej. 1
Salitre.
19142

Balance de la economía bogotana 1999





Presidenta

María Fernanda Campo Saavedra

Vicepresidenta de Gestión Cívica y Social

María Eugenia Avendaño

Director de Estudios e Investigaciones Económicas

Octavio Fajardo Martínez

Investigadores

Ricardo Ayala Ramírez

John Wilson Buitrago

María Isabel Carrascal

José Ramón Ortegón

Jorge O. Serrano Franco

Balance de la economía bogotana 1999

Abril de 2000

www.ccb.org.co

El balance de la economía bogotana es un documento que elabora la Cámara de Comercio de Bogotá, a través de su Dirección de Estudios e Investigaciones, con el propósito de evaluar el desempeño general de la actividad productiva de la ciudad, sus principales sectores y sus indicadores más importantes.

En la presente edición, en la cual se evalúan los resultados de 1999, se incluye un análisis del contexto general de la actividad productiva de la ciudad y de sus ramas económicas más representativas, como la industria, el comercio el sector financiero, el mercado bursátil y el sector externo, y se evalúan sus resultados en materia de empleo e inflación.

Este informe se efectúa con base en información estadística procedente de instituciones de reconocida validez como el Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE, el Banco de la República, la Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo, Fedesarrollo, la Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales, DIAN, y la Superintendencia Bancaria. Así mismo, son tenidas en cuenta las evaluaciones y los análisis que realizan los diferentes gremios y organizaciones públicos y privados en materia económica.

Cualquier aclaración o comentarios relacionados con el presente análisis pueden solicitarse al fax 2847802 ó al teléfono 2847582 en Santa Fe de Bogotá y a través de internet al correo electrónico: estinves@ccb.org.co.

70
A
S
P

Derchos y Deberes

de los Usuarios de
Servicios Públicos
Municipales



Boletín 01
Año 2012



ENTORNO macroeconómico de 1999

5

El cierre de siglo con la más profunda crisis de la historia

Como es de conocimiento público, desde el segundo semestre de 1998, la economía colombiana atraviesa la más profunda recesión del siglo. Tanto las declaraciones del gobierno, los empresarios y los trabajadores como las estadísticas oficiales corroboraron esta realidad.

Los síntomas de la recesión se manifestaron en la caída recurrente y preocupante de la actividad económica en todos los sectores y en el aumento del desempleo. El PIB nacional cayó en 5% y el desempleo alcanzó el 18,1%.

Las interpretaciones han sido diversas: la recesión 1998-1999 para algunos está muy asociada a la crisis internacional¹; para otros, al acelerado crecimiento del gasto (público y privado) que superó el del ingreso y generó un déficit insostenible de financiar en los dos últimos años². Y finalmente, hay quienes consideran los errores de política económica y la demora en la toma de decisiones entre los factores que contribuyeron a desencadenar mayores dificultades que postraron la dinámica económica de otros tiempos³.

En cada una de estas interpretaciones hay parte de la explicación, pero sin duda pesaron mucho más las dos últimas. Sin embargo, la crisis también generó algunas situaciones que podemos calificar como positivas, aunque su origen sea la recesión.

1. BANCO DE LA REPÚBLICA. *Informes al Congreso en 1999*.

2. Ministerio de Hacienda y DNP.

3. Analistas privados, como Javier Fernández Rivas, Armando Montenegro y Eduardo Sarmiento.

Factores positivos en el ambiente recesivo

Los factores positivos más importantes que acompañaron esta fase recesiva fueron: la caída de la inflación, la disminución del déficit comercial, la reducción de las tasas de interés, el quiebre de la tendencia a la caída en el último trimestre del PIB y en el campo internacional el crecimiento de mercados importantes como el de los Estados Unidos.

La **inflación** en 1999 descendió al más bajo nivel de los últimos diez años. La recesión económica que restringió la demanda y el buen comportamiento de los precios de los alimentos fueron los principales factores que explicaron este desempeño. En Bogotá, los sectores que más contribuyeron a mejorar la variación de los precios fueron los grupos de vivienda, en primer lugar; a éstos le siguieron educación y alimentos.

Las tasas de interés.

El cierre del año registró la mayor caída de las tasas de interés, la DTF bajó de 33,2% en enero a 15,7% en diciembre, es decir, que la tasa de interés real de captación durante el año disminuyó en diez puntos, y se acercaron a los niveles requeridos para reactivar la economía, más aún si se tiene en cuenta

que en lo transcurrido de enero y febrero del nuevo milenio siguieron su descenso (véase gráfica 2). En enero de 2000, las tasas de interés de captación están alrededor del 10% y la de colocación en el 19%, tasas que a criterio del Gobierno son consistentes con la recuperación del consumo y la inversión⁴.

Gráfica 1

Comportamiento de la inflación en la década de los noventa

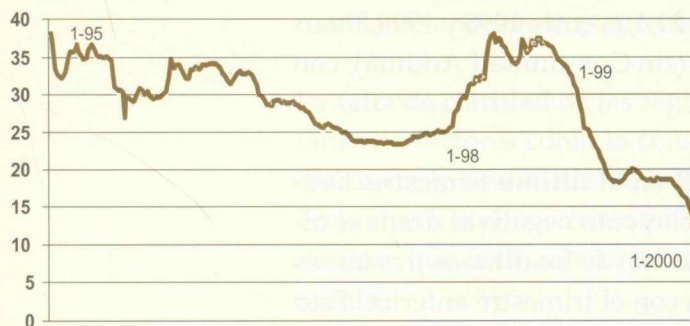


Fuente: DANE.

4. RESTREPO, Juan C. (2000). *Perspectivas de la economía colombiana en el corto y largo plazo*. Ministerio de Hacienda. Febrero 10. Mimeo.

Gráfica 2

Comportamiento de la DTF 1995 a enero de 2000



Fuente: DANE.

El balance comercial.

La balanza comercial al final de 1999 cerró con un desempeño mejor que el logrado en el año anterior: En 1998, el déficit comercial del país fue de -2.755 millones de dólares y en 1999 el signo positivo fue de 1.578 millones de dólares. Entre los factores que explican este comportamiento pueden mencionarse: la reanimación de las

exportaciones después del segundo semestre, que significó a diciembre un crecimiento positivo del 6,5% en relación con el año anterior y la disminución de las importaciones que registraron una caída de -27,2%, al igual que las ventas a mercados muy importantes como Estados Unidos, lo cual permitió compensar la disminución de las exportaciones a la Comunidad Andina.

Los mercados internacionales más importantes se concentraron en Estados Unidos, la Unión Europea y Venezuela. Las exportaciones tradicionales (petróleo, café, carbón y ferroníquel) se destinaron a Estados Unidos (61,7%) y a la Unión Europea (21%); a los primeros aumentaron 43% y a la Unión Europea cayeron -30,5%. Por su parte, las exportaciones no tradicionales se destinaron principalmente a Estados Unidos y Venezuela, países a los que se exportó el 50,3% del valor total; a los primeros las ventas se incrementaron en 22,6% y a Venezuela cayeron -1,2%.

5. La distribución del crecimiento de las exportaciones fue: exportaciones tradicionales 11% y exportaciones no tradicionales -2,4%. Bogotá y Cundinamarca concentran su actividad exportadora principalmente en productos no tradicionales alrededor del 90%.

El balance final fue un aumento de las exportaciones totales del país del 4,1% en relación con 1998⁵. Este comportamiento se explica en gran parte por el aumento de los precios de las exportaciones tradicionales (en especial del petróleo y del café). En éstas está fincado el aporte positivo del sector externo a la recesión económica interna.

El crecimiento económico de los principales centros de destino externo de los productos colombianos no tradicionales en los últimos años ha mejorado el intercambio comercial con esos países. Son los casos de Estados Unidos, a donde las exportaciones crecieron el 21,1%, entre 1998 y 1999, Puerto Rico con 31,8%, y la Aladi (sin Comunidad Andina), con el 4,9%.

La variación positiva del PIB en el último trimestre. Después de registrar tasas de crecimiento negativas desde el último trimestre de 1998, la variación de los últimos tres meses del año fue 0,78% en relación con el trimestre anterior. Esto significa que empieza a darse una posibilidad de alivio para algunos sectores de la economía.

Factores negativos

El desempleo, el déficit fiscal, la caída de la inversión, la pérdida de dinamismo de las exportaciones y la falta de claridad en las reglas de juego afectaron algunos sectores como la construcción y el sistema financiero principalmente, y de paso se hizo difícil la reactivación empresarial.

El desempleo urbano de los dos últimos trimestres, del 20% y 18%, respectivamente, no sólo fue el más alto de la década, sino también el peor de América Latina en 1999. Esta tasa de desempleo unida a los ajustes salariales que se dieron durante el año, constituyeron factores que actuaron en detrimento de la reactivación de la demanda agregada.

El déficit fiscal siguió su ritmo expansivo al pasar de 3,2% del PIB a 4,5% en 1998 y 1999, pese a que el Gobierno impulsó una política basada en la reducción de la inversión pública y el aumento de impuestos.

La caída de la inversión pública y privada en cerca del 25% fue el resultado del ajuste fiscal y del traslado de una parte del ahorro empresarial al financiamiento de las altas tasas de interés y al consumo. Así, se presentó una tasa de inversión baja, sobre la que es difícil sostener un nivel de crecimiento adecuado para la reactivación estable.

La pérdida del dinamismo exportador fue contenida por el aumento de los precios del petróleo y del café; sin embargo, las exportaciones no tradicionales, por las dificultades de mercados importantes y la pérdida de competitividad, terminaron el año aportando menos de lo esperado.

La falta de claridad de las reglas para solucionar las dificultades de sectores como la construcción y el financiero, incidieron en lo acentuado de la restricción de liquidez para la economía y la persistencia de los altos márgenes de intermediación, que finalizaron contribuyendo a la crisis de la economía.

El cambio en el sistema de financiamiento de la vivienda de la UPAC a la UVR, no ha permitido irrigar el crédito para la construcción, pese a la caída de las tasas de interés y a la reliquidación de los créditos hipotecarios.

En estas condiciones, la economía entró en el siglo XXI mostrando serios síntomas de debilidad, que se han hecho explícitos en las diferentes calificaciones de riesgo y de competitividad realizadas por agencias internacionales. Thomson Financial Bank Watch redujo la calificación de riesgo soberano de Colombia a mediados del año. La Moodis Good, en su último informe dado a conocer a finales del año pasado, bajó de renglón a Colombia del puesto 48 al 54 en una muestra de 56 países, y colocó a la nación en condiciones competitivas similares a Bolivia y Perú, países sobre los cuales teníamos la certeza de que se encontraban en condiciones muy inferiores.

En síntesis, el deterioro de la economía ha hecho que el país sea más riesgoso para la inversión extranjera, uno de los pilares sobre el que el Gobierno ha diseñado su estrategia de reactivación.

LA INDUSTRIA

La percepción del comportamiento de la industria bogotana fue similar al encontrado por la industria en el ámbito nacional; sin embargo, hay diferencias. Coinciden en la tendencia de un primer semestre en el que la crisis tocó fondo y la percepción de mejoras en los últimos seis meses del año. La diferencia se dio en el grado de la percepción: la ciudad fue menos pesimista que la nación.

En estas condiciones, en su paso del primero al segundo semestre, la economía bogotana mostró aspectos que podían influir en la consecución de mejores resultados para el segundo semestre; éstos son: capacidad productiva ociosa, bajas tasas de inflación, elevado presupuesto para la inversión en obras públicas, la percepción de una situación económica menos negativa entre mayo y junio, y, las perspectivas más optimistas de los empresarios bogotanos.

Los interrogantes sobre el manejo de la crisis fueron diversos, y las expectativas de recuperación en varios sectores se sustentaron en pequeñas muestras o indicios de menor caída que se forzaron como presagios de mejores condiciones desde los primeros días de este año. Al final del año, los resultados para la mayoría de los sectores fueron precarios.

Percepción empresarial de la situación económica de Bogotá

En todo el año, la percepción sobre la situación económica de las empresas bogotanas fue negativa, con excepción de diciembre. Sin embargo, la tendencia en el año muestra dos períodos claramente diferenciados: hasta el mes de abril y mayo, como puede observarse en la gráfica 3, se dio el período más crítico, pues la percepción cayó mes tras mes de -27 en enero a -40 en mayo. El segundo semestre mostró signos que permitieron aseverar la reversión de la tendencia de los

La industria bogotana genera el 21% de la producción bruta de la ciudad; además, vincula al 17% de la población ocupada en la capital, lo que representa 428 mil personas ocupadas en esta actividad.

Gráfica 3

Balance situación económica industria



Fuente: Encuesta de opinión empresarial Fedesarrollo - Fenalco.

primeros meses, hasta que por fin el mes de diciembre alcanzó el primer signo positivo del año.

Los factores que acompañaron este comportamiento son básicamente la demanda interna, las exportaciones y el factor de coyuntura de la navidad que favorece algunos sectores.

1. **La demanda agregada.** La incidencia de esta variable en el comportamiento de la situación económica de las empresas se refleja en la manera como los inventarios y los pedidos mejoraron la percepción de la utilización de la capacidad instalada (véase gráfica 4).

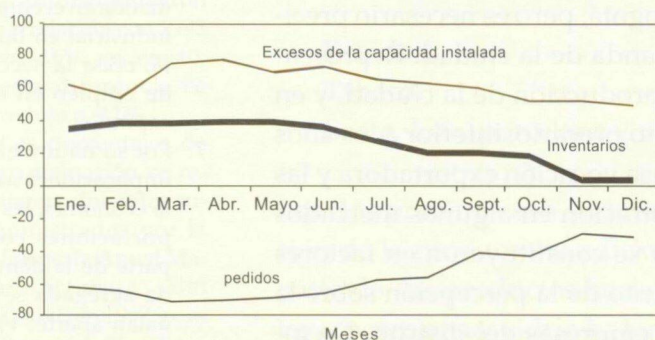
El balance de la capacidad instalada disponible para producir fue alto en el primer semestre y bajo en el segundo. Sin embargo, durante todo el año se mostró por encima del 50%, lo que quiere decir que la mitad de los empresarios en diciembre, el mes más bajo, consideró más que suficiente

su capacidad instalada para atender los pedidos. Por tanto, la demanda en todos los meses fue insuficiente para aliviar los costos de la subutilización de las empresas.

La razón de esta situación se debe al comportamiento de los pedidos y las existencias. La lectura de la gráfi-

Gráfica 4

Balances de la industria bogotana 1999



ca 4 muestra en el primer semestre las existencias muy altas, porque los pedidos se encontraban casi en el piso. El segundo semestre reflejó un panorama algo diferente, pues se dio una leve mejora en los pedidos, pero ésta se detuvo en diciembre. Algo similar ocurrió con las existencias que bajaron hasta noviembre, y, al parecer, los empresarios las ajustaron considerándolas suficientes para la época.

En síntesis, los empresarios, para enfrentar la disminución de los pedidos y amortiguar los excesos de capacidad instalada, acudieron a vender el inventario de existencias y a retirar personal de sus plantas. La crisis de demanda agregada se sorteó, al igual que para el resto del país, disminuyendo el ritmo de producción y de absorción de mano de obra⁶, como respuesta a la caída de las ventas.

La dependencia de la demanda interna ha sido muy fuerte en casi todos los sectores, debido al bajo grado de apertura exportadora (8% promedio en la década), predominante en la industria de la ciudad. Sin embargo, la reacción frente a las dificultades de demanda ha sido diferente en cada caso: los sectores que no superaron su condición negativa fueron los del grupo de metalmecánica; otros que aún no salen a flote en forma clara son madera, químicos, caucho y plásticos, y finalmente, los sectores que en los últimos meses del año se recuperaron más fueron alimentos, bebidas, tabaco, textiles, confecciones, papel e imprentas y minerales no metálicos.

2. **El comportamiento de las exportaciones**⁷. Éstas son de relativa importancia para Bogotá, pero es necesario precisar su incidencia en la demanda de la ciudad. Representan alrededor del 2% de la producción de la ciudad, y en 1999 se estima un crecimiento precario, inferior a los años anteriores. Por tanto, la escasa vocación exportadora y las dificultades de mayor penetración en algunos mercados como Ecuador y Venezuela se constituyeron en factores de contención al mejoramiento de la percepción sobre la situación económica de las empresas del distrito. De todas maneras, al igual que otras variables económicas y de

6. Para mayor ilustración sobre el impacto de la crisis de demanda en el empleo industrial en Bogotá, véase la sección de empleo en este capítulo.

7. Por su naturaleza e implicaciones sobre la economía, las exportaciones como parte de la demanda agregada se señalan aparte. Véase el capítulo del sector externo.

percepción⁸, las exportaciones al final del año mejoraron su desempeño⁹.

Los sectores que más contribuyeron a disminuir el ritmo exportador hasta agosto fueron: bebidas, utensilios domésticos, vehículos, maquinaria y aparatos para oficina, maquinaria industrial y equipo de transporte, con disminuciones superiores al 40% en relación con igual período en 1998. Por el contrario, mejoraron las ventas al exterior de combustibles y bienes de capital para la agricultura.

3. **La coyuntura de navidad.** El aumento en la liquidez de las personas y el impacto de las celebraciones de fin de año fueron reforzados por medidas gubernamentales para aumentar la liquidez del sistema, lo cual favoreció a sectores como alimentos, bebidas, textiles y confecciones, imprentas y editoriales, vidrio y loza, incluso plásticos en la línea de juguetería.

Comportamiento por sectores

El comportamiento de la percepción empresarial sobre su situación económica entre el primero y segundo semestres de 1999 arrojó los siguientes resultados entre los 21 sectores que dieron información.

Sólo tres sectores reportaron un **balance positivo** de su situación económica, durante los dos semestres del año, y son sectores que participan con el 10,2% de la producción industrial¹⁰:

- Bebidas.
- Tabaco.
- Barro, loza, porcelana y vidrio.

Los dos primeros son sectores con alto grado de concentración de la producción; adicionalmente, bebidas dirige gran parte de sus productos hacia otras regiones del país; barro, loza, porcelana y vidrio ha tenido en el mercado norteamericano un mercado de destino importante.

8. En diciembre, el 32% de los empresarios manifestaron aumentos en las exportaciones; el 24% registraron disminuciones.

9. Las exportaciones de Bogotá y Cundinamarca al mes de abril disminuyeron en relación con 1998 en -16%; en agosto, esta diferencia se redujo a -11%.

10. Los porcentajes de participación se refieren a los datos suministrados por la Encuesta Anual Manufacturera del DANE en 1997, para Bogotá y Cundinamarca.

Catorce sectores en promedio mostraron **balances negativos** en los dos semestres del año. Estos sectores, que representaron el 77% de la producción industrial, pueden dividirse en dos grupos: aquellos que mostraron signos de recuperación¹¹, y los que no salieron de su condición negativa.

Los signos de recuperación (presentaron un balance positivo al final del año) se dieron en:

- Alimentos.
- Cueros y calzado.
- Imprentas y editoriales.
- Otros químicos.
- Caucho.
- Plásticos.
- Cemento.
- Material eléctrico.
- Otras manufacturas.
- Madera.

La mayoría de estos sectores se favorecieron de la temporada navideña que suele ser una época de aumento de las ventas.

Los sectores que no salieron de su situación negativa fueron:

- Productos metálicos.
- Maquinaria (excepto la eléctrica).
- Equipo y material de transporte.

Son sectores de la metalmecánica que en todos los meses mostraron el peor desempeño y no alcanzaron los ánimos reactivadores de fin de año.

Otros **sectores cambiaron** de posición a medida que transcurrió el año. Éstos representaron el 11,5% de la producción industrial:

- Textiles.
- Confecciones.

11. Se consideran en este grupo los sectores que en diciembre mostraron un balance positivo.

- Papel y cartón.
- Metálicas básicas.

Todos pasaron de una condición muy negativa en el primer semestre hacia otra positiva en los meses siguientes. Estos, parece, aprovecharon con más intensidad la leve recuperación económica de finales de año, así como la disminución de las importaciones que en años pasados se constituyeron en fuente de competencia que desplazó gran parte de la producción interna hacia bienes extranjeros.

Actividad empresarial

Entre 1998 y 1999, en Bogotá, el número de sociedades constituidas aumentó 5,9% y su capital aumentó cuatro veces. De 1.327 se pasó a 1.405 empresas, y el capital de \$42 mil millones a \$170 mil millones. El crecimiento del capital se originó en la constitución de dos empresas, Cementos Diamante del Tolima y Cementos Diamante de Ibagué, que representaron el 87,2% del capital suscrito en 1999. El aumento en los últimos cuatro meses de sólo \$9 mil millones es muy inferior al promedio mensual del año.

De lo anterior se deduce que en constitución de capital 1999 fue débil, excluyendo el traslado de capital que realizaron las empresas cementeras del Tolima; éste cayó en 29% en relación con 1998.

Las empresas liquidadas aumentaron el 67,4% y contribuyeron a disminuir el capital en más de dos veces en relación con 1998. En 1998 se liquidaron 276 empresas con un capital de \$28 mil millones, y en 1999 se liquidaron 462 empresas con un capital de \$70 mil millones.

De igual manera, el capital neto suscrito aumentó en los dos años en \$184 mil millones; es decir, casi se duplicó en relación con 1998, pues pasó de \$232 mil millones a \$416 mil millones. Este crecimiento se mantuvo debido a la constitución de nuevas empresas y aumentos en el capital de las existentes.

Cuadro I. Movimiento de capital en las sociedades

Millones de pesos	1998	1999	Variación	Vr. %
Capital constituido - capital liquidado				
Grande	(7,635)	98,250	105,885	(1,386.8)
Peq. y Mediana	2,930	(6,433)	(9,363)	(319.6)
Micro	19,041	8,506	(10,535)	(55.3)
Total	14,336	100,323	85,987	599.8
Aumento - disminución de capital				
Grande	172,592	245,869	73,277	42.5
Peq. y Mediana	33,515	33,841	326	1.0
Micro	11,668	35,987	24,319	208.4
Total	217,775	315,697	97,922	45.0
Capital neto suscrito				
Grande	164,957	344,119	179,162	108.6
Peq. y Mediana	36,445	27,408	(9,037)	(24.8)
Micro	30,709	44,493	13,784	44.9
Total	232,111	416,020	183,909	79.2

Fuente: Cámara de Comercio de Bogotá

Por tamaños de empresa, el movimiento de sociedades y de capital fue diferente.

La gran empresa fue la que más contribuyó al crecimiento del capital neto de la industria bogotana; esto se originó en el mejor desempeño de la creación de capital que superó al capital liquidado y en la variación del capital existente (los aumentos en el capital de las empresas existentes fueron mayores que las disminuciones). Por ello, el capital neto alcanzó los \$344.119 millones, cifra superior a la registrada en 1998 (\$164.957 millones). Gran parte de la explicación a la situación descrita se encuentra en la constitución de las dos cementeras (Cementos Diamante del Tolima y de Ibagué) y en el fortalecimiento que hicieron las empresas existentes de su patrimonio.

La pequeña y mediana empresa, por el contrario, mostró los crecimientos más negativos, y reflejó las dificultades que atravesaron. El resultado final fue el aumento más precario del capital neto de \$27.408 millones, debido a que la liquidación de empresas estuvo acompañada de la mayor caída en el capital constituido en 1999.

La microempresa presentó un comportamiento relativamente mejor que las pequeñas y medianas empresas. El aumento

del 44,9% del capital neto en 1999 en relación con el año anterior se basó principalmente en el fortalecimiento en capital de las empresas existentes, que contribuyeron con \$35.987 millones a los \$44.493 millones de capital neto generado en el año.

Empleo

La industria ocupa el tercer lugar después de los sectores de servicios y de comercio en la generación de empleo en la ciudad. El comportamiento del empleo en el último año se deterioró tanto en la nación como en la capital. En la nación, la industria perdió el 11% del empleo generado en años anteriores, y en Bogotá la cifra no fue inferior (-12,5%).

Cuadro 2. Nivel de ocupación y desempleo de la industria

	Ocupados	Crec. %	Desocupados	Crec. %
97 I	492.013		42.480	
II	469.172	-4.64	44.155	3.94
III	507.424	8.15	57.010	29.11
IV	526.309	3.72	60.896	6.82
PROM	498.730		51.135	
98 I	518.191	-1.54	77.935	27.98
II	521.318	0.60	61.088	-21.62
III	444.194	-14.79	65.088	6.55
IV	506.136	13.94	81.264	24.85
PROM	497.460	-0.25	71.344	39.52
99 I	440.498	-12.97	100.354	23.49
II	436.837	-0.83	84.511	-15.79
III	427.979	-2.03	84.672	0.19
PROM	435.105	-12.53	89.846	25.93

Fuente: DANE, ENH
Cálculos Cámara de Comercio de Bogotá

En efecto, la industria ha sido uno de los sectores que con mayor rigor ha sentido los efectos de la recesión. La presencia recurrente de tasas negativas de ocupación así lo confirma, pero en especial 1999, año en el que en todos los trimestres la ocupación bajó. Este fue uno de los instrumentos utilizados por los empresarios de la capital para

sortear el impacto de la baja utilización de la capacidad instalada en sus empresas.

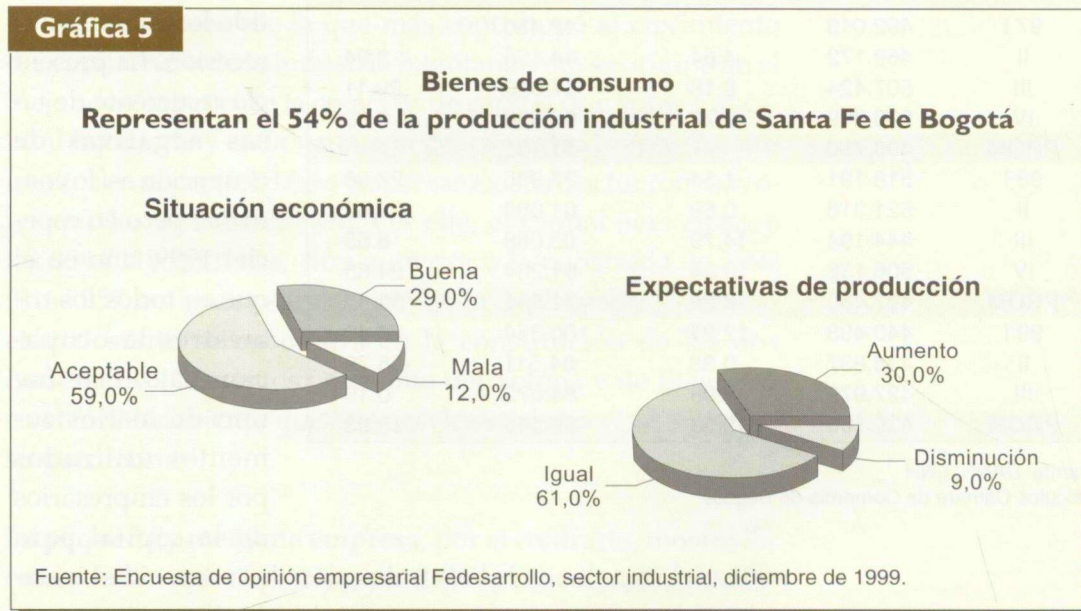
El balance final del año en materia de empleo es negativo, porque el sector perdió 62.355 plazas de trabajo y contribuyó a aumentar el desempleo de la ciudad, al dejar desocupados a 18.502 personas que no fueron incorporados por el sector.

Si bien las cifras del cuadro 2 no incorporan el último trimestre, la tasa de crecimiento en el caso más optimista no cambiará de manera sustancial los resultados expuestos.

Comportamiento de la industria por tipo de bienes en Bogotá

De acuerdo con su uso o destino económico, la situación económica y las expectativas de producción de la industria bogotana en el cuarto bimestre de 1999 muestra los siguientes resultados:

- **Bienes de consumo:** son los que registraron durante el año la situación económica menos desfavorable de la industria en la ciudad, y sus expectativas han sido igualmente optimistas (véase gráfica 5).



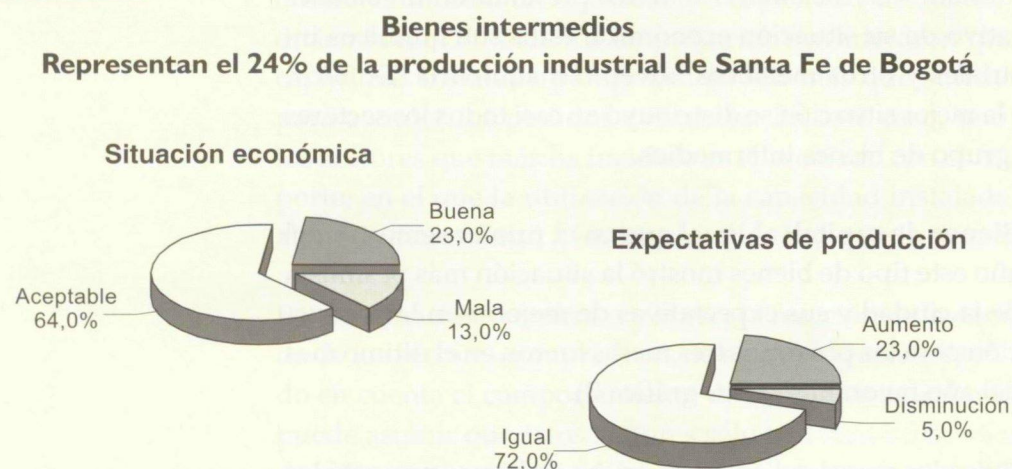
En conjunto, los bienes de consumo durante el año percibieron con menor dificultad la situación económica de sus empresas; por ello, no fue extraño que en diciembre presentaran el balance más optimista (18).

Esta clase de bienes al final de año suele tener una expansión de demanda por la celebración de la navidad; aquí se encuentra una parte de la explicación a la buena percepción de su situación económica en diciembre. En este mes, el 12% de los empresarios se beneficiaron de la expansión de los pedidos; sin embargo, la participación de los empresarios que sintieron muy bajos los pedidos es aún elevada (24%); por tanto, el balance fue negativo (-12). El ajuste a la reacción de la demanda fue asumido en su mayor parte con inventarios de productos terminados; por eso los empresarios con existencias demasiado grandes disminuyeron de 21% a 17% en los meses de agosto y diciembre, respectivamente, pero estos empresarios siguieron manifestando un balance negativo de los pedidos.

En diciembre, todos los sectores del grupo de bienes de consumo presentaron un balance positivo sobre la situación económica de las empresas, a diferencia de los primeros meses cuando casi en todos los sectores el signo era negativo.

• **Bienes intermedios:** su situación económica es favorable para el 23% de las empresas, y sus expectativas de producción son optimistas para los siguientes tres meses. La gráfica 6 lo refleja.

Gráfica 6



Fuente: Encuesta de opinión empresarial Fedesarrollo, sector industrial, diciembre de 1999.

La situación económica de las empresas de los sectores de bienes intermedios en los últimos meses del año se percibió mejor, en especial en diciembre, cuando el balance (+10) fue igual al mostrado por la industria bogotana. De este grupo de bienes es destacable su comportamiento similar, en la mayoría de los meses del año, al promedio industrial de la ciudad.

Los balances de existencias de productos terminados siguieron siendo problemáticos en diciembre y el desempeño de los pedidos no fue el esperado. En este mes, las existencias fueron demasiado altas o suficientes para el 82% de los empresarios, y la mitad manifestó que el volumen de pedidos fue bajo. Este resultado se reflejó en la persistencia del exceso de capacidad instalada para atender los pedidos en el 54% de las empresas.

La sensibilidad de estos sectores a la dinámica industrial y al comportamiento del sector de la construcción se constituyeron en los dos factores más importantes de contención para su recuperación; unido a estos factores, la recesión de la demanda agregada, que se expresó en la caída del 5% del PIB en 1999, muestra que los principales indicadores de demanda han sido los obstáculos para la entrada en la senda de una recuperación mayor.

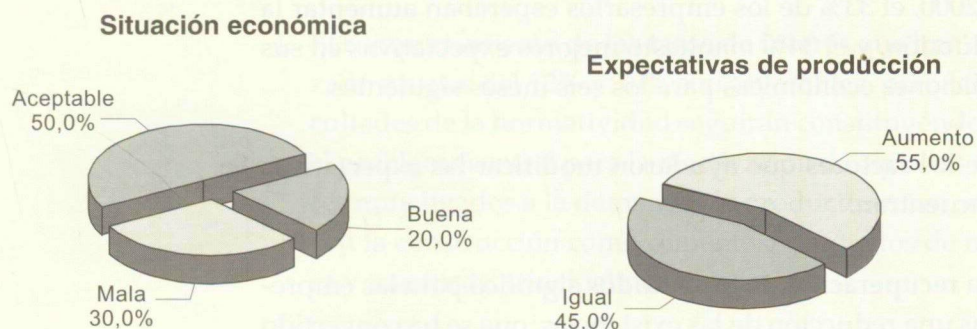
De los 15 sectores del grupo de bienes de intermedios encuestados en diciembre, sólo dos presentaron un balance negativo de su situación económica; éstos son químicos industriales y otros metálicos, excepto maquinaria. Es decir, que la mejor situación se distribuyó en casi todos los sectores del grupo de bienes intermedios.

Bienes de capital: al igual que en el primer semestre del año este tipo de bienes mostró la situación más pesimista de la ciudad y sus expectativas de mejoras en la producción para los próximos tres meses fueron en el último mes del año favorables (véase gráfica 7).

En todos los meses del año, este grupo de bienes presentó los balances más negativos. En diciembre, el balance fue de -10, contrario a los demás sectores de la industria bogotana.

Gráfica 7

Bienes intermedios
Representan el 24% de la producción industrial de Santa Fe de Bogotá



Fuente: Encuesta de opinión empresarial Fedesarrollo, sector industrial, diciembre de 1999.

Los pedidos no reaccionaron adecuadamente; más de la mitad de los empresarios manifestaron que eran demasiado bajos y sólo el 7% los consideró altos. Esto fue compatible con el balance de existencias de productos terminados, muy alto en el 21% de las empresas. Éste, por tanto, fue el grupo de sectores con menor capacidad de ajuste en sus inventarios.

El efecto de la restricción de la demanda en esta clase de bienes se mostró en el exceso de capacidad instalada. En diciembre, el 70% de los empresarios consideraron que la capacidad instalada para producir era más que suficiente para atender los pedidos existentes. En este caso, uno de los sectores que más ha incidido es el asociado con el transporte, en el que la utilización de la capacidad instalada en algunos meses llegó a los niveles más bajos de la década.

Por su situación económica y la escasa reacción de la demanda de los sectores compradores de estos productos, y teniendo en cuenta el comportamiento de los meses anteriores, se puede asumir que estos sectores sólo han suavizado su tendencia negativa, pero a diferencia de los demás aún no han alcanzado entrar en la ola del optimismo.

Perspectivas de la industria en Bogotá

Los empresarios bogotanos al final del año mejoraron sus expectativas. En diciembre, para los tres primeros meses del año 2000, el 33% de los empresarios esperaban aumentar la producción, y el 34% manifestó mejores expectativas en sus condiciones económicas para los seis meses siguientes.

Entre los **factores** que ayudaron modificar las expectativas se encuentran:

1. La **recuperación de los pedidos** significó para las empresas una reducción de las existencias, que se ha convertido en un aliciente nutritivo para la mejora de las expectativas empresariales, pues debido a la persistencia de la debilidad en la demanda, los empresarios reaccionaron disminuyendo los volúmenes de producción. Por esto, tanto las cifras reales como las de percepción han mostrado caídas mayores en la producción que en las ventas.
2. Con seguridad, después de la fuerte contracción de **las exportaciones** en abril, el mejor desempeño de éstas en los últimos meses del año contribuyó a evitar una mayor caída en la industria y de paso influenció el balance positivo de las expectativas en el empresario bogotano. Si se considera la orientación de la política de impulso a las exportaciones, la industria bogotana encuentra en este segmento de la demanda opciones para apoyar los balances obtenidos en los últimos meses. Las políticas de promoción de exportaciones a las Pymes y de regionalización de la oferta exportable, así como el apoyo a los grandes exportadores son estrategias del plan exportador del Gobierno que pueden aprovecharse, pues la ciudad cuenta con varios *clusters* identificados sobre los cuales el Comité Asesor Regional de Comercio Exterior, CARCE, para Bogotá y Cundinamarca se encuentra trabajando.
3. De nuevo, **la caída recurrente de las importaciones**, con seguridad, ha permitido que las empresas de la ciudad aprovechen esos nichos de mercado. La política económica para el 2000, orientada por procesos de ajuste de la ba-

lanza comercial, puede seguir contribuyendo a amortiguar los efectos de la recesión interna, pese a que se contempla atender una parte (14%) de la demanda con importaciones en el mismo año.

4. El comportamiento de **las tasas de interés** que han alcanzado niveles del 12% y 10% son favorables, pero las dificultades de la normatividad seguirán constituyéndose en el problema central para la reactivación de aquellos sectores muy ligados a la demanda de productos relacionados con la construcción como cementos, productos de madera y metálicos principalmente.
5. El problema central de la industria ha sido la caída de **la demanda**; por tanto, gran parte de su recuperación depende de la reanimación de la misma. Las proyecciones existentes estiman que la recuperación del producto interno y la demanda agregada del país no se dará antes del segundo semestre de 2000; por lo menos el comportamiento de indicadores como el consumo de energía así lo confirman. Para Bogotá, esto significa que sectores como los bienes de capital seguirán en serias dificultades; otros como plásticos, caucho, cueros y alimentos seguirán aplazando la salida de sus balances negativos, en su favor; las obras públicas de la Administración distrital siguen siendo factores de mejora en el corto plazo.
6. En materia de **empleo**, la contribución de la industria en perspectiva será negativa. Sólo el 10% de los empresarios prevén aumentos de personal para los próximos tres meses (marzo de 2000) y se encuentran en los sectores de textiles, confecciones, productos de cuero, muebles de madera, imprentas, papel y cartón. Por su parte, el 15% de los empresarios estimaron reducciones de planta en los sectores de alimentos, químicos, minerales no metálicos y metalmecánica.

COMERCIO

El comercio, como actividad económica, refleja la dinámica del aparato económico del país, al ser el enlace entre la oferta productiva y la demanda final. El valor agregado del sector está en la gestión, la cual tiene como objetivo primordial la satisfacción de las necesidades del consumidor final. La ausencia de información cuantitativa de carácter oficial sobre las principales variables del sector (precios y cantidades) a nivel regional, ha generalizado la utilización de información estadística aproximada (variables proxy, indicadores líderes, encuestas de opinión empresarial) como alternativa de aproximación a la dinámica del sector. Si bien el uso de esta información impide la obtención de conclusiones sólidas sobre los determinantes de esta actividad, aquélla permite tener una visión del panorama del sector en términos de su desempeño económico, así como la identificación de los factores exógenos (macroeconómicos) que limitan su desempeño. En ese sentido, el análisis del comercio bogotano presenta una seria limitación en la cuantificación del volumen real de las ventas del sector. Por esto, algunas cifras, de carácter nacional, deben tomarse con precaución, pues lo que se busca es mostrar la tendencia del sector a nivel agregado.

Ventas

Como se advirtió, no existe información oficial para estimar de manera directa el volumen de ventas del sector en la ciudad¹³. Sin embargo, se sabe que de acuerdo con las cifras de las cuentas regionales¹⁴, Bogotá genera el 22% del PIB urbano nacional, y el comercio bogotano representa el 26,7%¹⁵ del valor agregado del sector a nivel nacional. Por esto, en virtud del tamaño de la economía bogotana respecto a la nacional y de la participación del sector en el agregado nacional, es posible admitir cierto patrón de comportamiento del comercio bogotano con el de la nación.

El comercio representa el 11% del producto interno bruto de Santa Fe de Bogotá; genera el 24,5% del empleo formal de la ciudad, lo que en valores absolutos equivale a 619 mil personas ocupadas en esta actividad¹².

12. Cifra a septiembre de 1999.

13. La muestra utilizada por el DANE en las encuestas mensuales de comercio al por menor, las trimestrales de grandes almacenes e hipermercados y en la encuesta anual, no es representativa por ciudades.

14. El último dato oficial para Bogotá es de 1996.

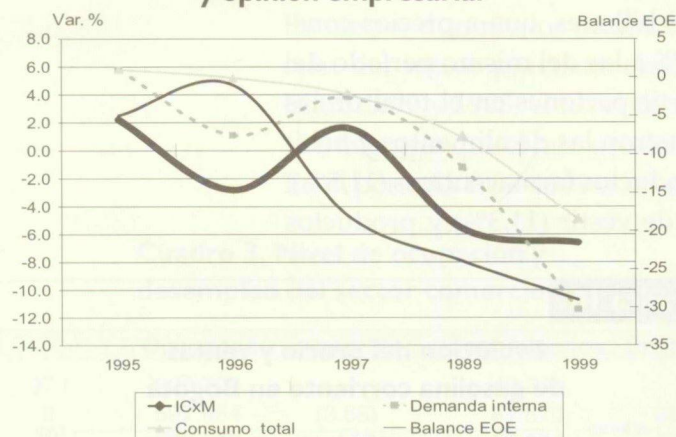
15. PIB del sector en Bogotá/PIB del sector nacional. Cálculo: Cámara de Comercio de Bogotá con base en las cuentas regionales del DANE 1996.

De acuerdo con los resultados de la encuesta mensual de *comercio al por menor*, realizada por el DANE en las doce principales ciudades, el índice real del valor total de las ventas del sector (sin incluir combustibles), acumuló una caída de -6,6% durante 1999, que representa la variación más negativa de los últimos 10 años. Esta caída en la actividad comercial estuvo asociada a la contracción de la demanda interna y a problemas de consumo de los hogares; en 1999, la demanda interna cayó 11,4% y el consumo total -4,9%¹⁶. Según la encuesta del DANE, entre los principales factores que explicaron el comportamiento negativo del comercio en 1999 están la dificultad de acceso al crédito durante la mayor parte del año, el desempleo y el contrabando, y solamente a partir del segundo se-

mestre de 1999 los costos financieros comenzaron a ceder, suavizando la tendencia recesiva que traían las ventas del comercio minorista¹⁷. Ahora bien, las agrupaciones comerciales afectadas por la recesión han sido aquellas que comercializan bienes de consumo duradero como vehículos y repuestos, y artículos de ferretería, que reportaron caída en las ventas del -38,1 y -35,7, respectivamente. Solamente el sector farmacéutico pasó el año

Gráfica 8

Demanda, consumo, ventas minoristas y opinión empresarial



EOE: Encuesta de Opinión Empresarial

Fuente: DPN. EOE. Cálculos: Cámara de Comercio de Bogotá.

16. Fuente: DNP.

17. DANE. DIRECCIÓN TÉCNICA DE ESTADÍSTICAS BÁSICAS. Boletín de comercio al por menor. Diciembre de 1999.

18. DANE. DIRECCIÓN TÉCNICA DE ESTADÍSTICAS BÁSICAS. Boletín de comercio al por menor. Diciembre de 1999.

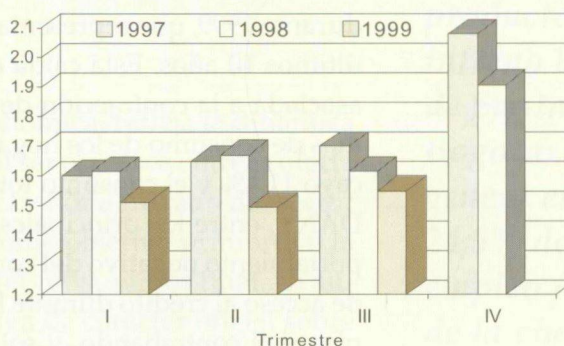
con variación positiva en el índice real de ventas (1,8)¹⁸, esto debido a las permanentes promociones realizadas sobre los productos de aseo personal (véase gráfica 8).

Por el lado de los *grandes almacenes e hipermercados*, la situación en las ventas no fue nada diferente. Según la última encuesta realizada por el DANE a 118 empresas comerciales de todo el país con ventas anuales iguales o superiores a \$7.000 millones, o en su defecto con 200 ó más personas ocupadas, las ventas de estos establecimientos durante los tres

trimestres del año han sido inferiores las registradas en los dos años anteriores. El último dato de las ventas señala que estas disminuyeron 4,1% en el tercer trimestre de 1999, respecto al mismo periodo del año anterior, aunque presentaron una leve mejora respecto al segundo trimestre (véase gráfica 9).

Gráfica 9

Ventas reales en grandes almacenes, minoristas e hipermercados 1997 - 1999 (III trimestre)



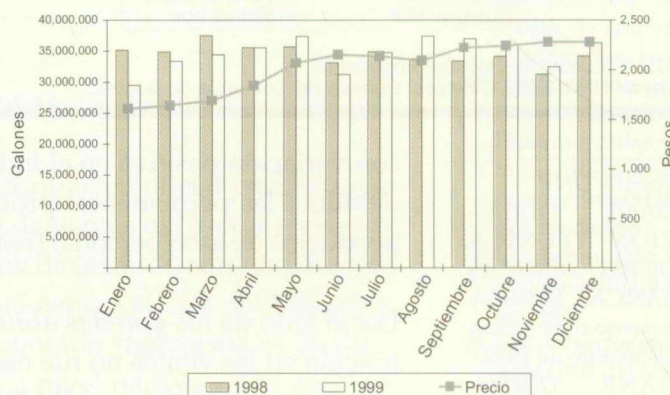
Fuente: DANE:

Según el DANE, durante los nueve primeros meses de 1999, las ventas totales de los grandes almacenes minoristas e hipermercados fueron de \$5.8 billones, que a precios constantes¹⁹ son inferiores en 7,04% a las del mismo período del año anterior; las mayores participaciones en el total de las ventas en lo corrido del año fueron las de alimentos y bebidas no alcohólicas (43,9%), productos farmacéuticos (11,5%), productos textiles y prendas de vestir (11,3%) y productos de aseo personal (6,2%).

Por su parte, el *consumo de gasolina* en la ciudad, medido por el volumen de ventas (que representan en promedio el 23,6% de las ventas del país), prácticamente se estancó durante 1999. Entre enero y diciembre se vendieron en Bogotá 415 millones de galones, que representaron un leve aumento del 0,4% respecto al mismo período del año anterior (413 millones). La liberalización de los precios de los combustibles y su determinación en función del

Gráfica 10

Evolución del precio y ventas de gasolina corriente en Bogotá



Fuente: DANE.

19. Pesos de 1997.

comportamiento del precio externo del petróleo fue el factor de mayor incidencia en la reducción de la demanda por gasolina. Recordemos que esta situación fue particularmente grave en el primer semestre, cuando el Gobierno nacional dejó flotar libremente el precio; ya en el segundo semestre, el mayor control de los precios permitió cierta reactivación en las ventas del combustible (véase gráfica 10).

Empleo

La evolución reciente de la economía nacional y la bogotana en particular mostraron un deterioro progresivo en la capacidad de ocupación del sector, lo cual tiene serios impactos en el empleo total, pues se trata del segundo empleador de la ciudad. Después de servicios, el comercio genera el 24,5% del empleo total de la ciudad.

En efecto, durante los últimos años, la capacidad de ocupación del sector prácticamente ha permanecido estancada. Entre 1997 y 1998, el nivel de ocupación creció un modesto 1%, mientras que el número de desocupados lo hizo en 47,4%: En el período 1998-1999 el crecimiento en el número de ocu-

pados fue 0,2%, y el de desocupados 33%. Esta situación hace que los desequilibrios del mercado de trabajo del sector se profundicen con mayor intensidad. De continuar esta tendencia, la informalidad brilla como alternativa de ocupación para aquellas personas que ingresan en el mercado de trabajo del sector. En últimas, el balance en materia de empleo en el último año

Cuadro 3. Nivel de ocupación y desempleo del sector comercio

	Ocupados	Crec. %	Desocupados	Crec. %
97 I	620.797		43.311	
II	597.954	(3.68)	81.570	88.3
III	627.358	4.92	54.536	-33.1
IV	684.512	9.11	97.312	78.4
PROM	632.655		69.182	
98 I	654.754	(4.35)	88.221	27.5
II	607.890	(7.16)	90.985	3.1
III	630.801	3.77	103.236	13.5
IV	662.361	5.00	125.525	21.6
PROM	638.952	1.00	101.992	47.4
99 I	626.351	(5.44)	118.285	16.0
II	675.983	7.92	130.641	10.4
III	619.161	(8.41)	157.890	20.9
PROM	640.498	0.2	135.605	33.0

Fuente: DANE, ENH, Cálculos Cámara de Comercio de Bogotá

es negativo, pues el sector solo creó 1.546 nuevas plazas de trabajo, mientras que se perdieron 33.613²⁰. Aunque las cifras no recogen el cuarto trimestre, tradicional temporada de

20. Cifras a septiembre de 1999.

expansión de la ocupación en el comercio, las tendencias actuales del rumbo de la economía hacen prever la continuación en la contracción de la capacidad de empleo del sector.

Actividad empresarial

Movimiento de sociedades

A pesar de la difícil situación que atraviesa la economía nacional, Santa Fe de Bogotá mantiene el liderazgo en el país como principal centro de negocios y como el lugar más atractivo para la inversión y la creación de empresas. Así lo demuestran los resultados sobre el capital constituido del registro mercantil de la Cámara de Comercio.

Los resultados de 1999 señalan un balance positivo en cuanto a la creación de empresas, tanto por su número como por el valor del capital. En efecto, en 1999, el *número de constituciones* aumentó 2% respecto a 1998, con un capital superior al constituido el año anterior. En 1999 se constituyeron 3.206 empresas, mientras que en 1998 esta cifra fue de 3.144. El capital constituido en 1999 fue de \$82 mil millones, 34% más que el de 1998 (\$54 mil millones). De esta manera se empieza a revertir la tendencia decreciente en cuanto a la constitución de nuevas sociedades en la ciudad, observada en los años anteriores (véase gráfica 11).

Por su parte, el número de *empresas liquidadas* en el sector aumentó el 49%, con un valor de capital superior al comprometido en 1998. Mientras en 1998 se liquidaron 765 sociedades por un valor de capital de \$51 mil millones, en 1999 se liquidaron 1.144 sociedades con un capital de \$64 mil millones; la

Gráfica 11

Movimiento de sociedades. Sector comercio 1996 - 1999



Fuente: Cámara de Comercio de Bogotá.

mayor proporción de sociedades disueltas fueron micro y pequeñas empresas (véase gráfica 11).

Capital neto suscrito

El *capital neto suscrito*, *CNS*, es el indicador de la Cámara de Comercio de Bogotá que permite medir la formación neta de capital privado en la ciudad. La principal variable es el valor del capital suscrito o pagado por la sociedad ante el registro mercantil. El indicador del capital neto suscrito se construyó con base en la relación entre el capital constituido, el reformado y el liquidado ($CNS = \text{capital constituido} + \text{aumentos de capital} - \text{disminuciones de capital} - \text{capital liquidado}$).

En 1999, el *CNS* del sector comercio en la ciudad fue de \$181 mil millones, 51% menor al suscrito en 1998. Esta disminución se explica por los fuertes procesos de disminución y liquidación de capital que han experimentado las sociedades del sector en lo corrido del año.

Percepción empresarial

Los resultados de la *encuesta de opinión empresarial*, *EOE*, de Fedesarrollo-Fenalco, mostraron que el balance de la opinión de los empresarios sobre la situación económica, el nivel de existencias, los pedidos, las ventas y la demanda, si bien fueron negativos durante todo el año, ha mejorado paulatinamente. El clima de incertidumbre y de pesimismo generalizado entre los comerciantes bogotanos durante 1999 llevaron a que el sector mostrara la más profunda crisis en los primeros meses del año. Pero esta situación fue mejorando progresivamente durante el segundo semestre, a medida que las ventas reales reaccionaban²¹ y las expectativas mejoraban (véase gráfica 12).

Como se aprecia en la gráfica 12, el balance de opinión de los comerciantes bogotanos sobre la *situación económica actual* mejoró durante el segundo semestre del año. La tendencia negativa observada desde mediados de 1995 y acentuada en el primer semestre de 1999, cambió en los últimos seis meses inducida por la temporada de fin de año y por la

21. La variación en el índice de ventas del comercio minorista fue menos negativo durante la segunda mitad del año.

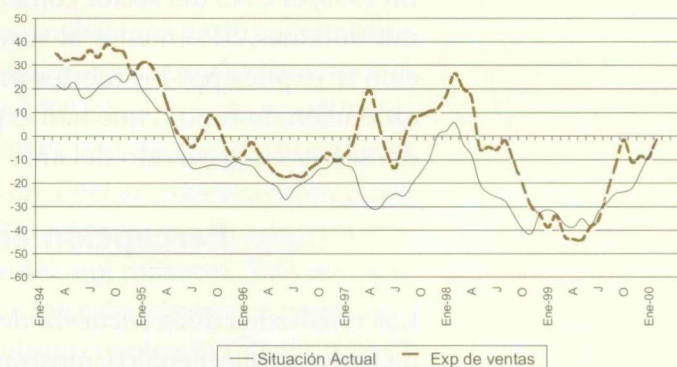
adopción de medidas como la ampliación en el plazo de los créditos de consumo, las ofertas, remates y promociones en gran parte de las ramas de comercio. En promedio, durante 1999, el 38% de los comerciantes bogotanos señaló como negativa la situación económica y el 8% la catalogó como positiva, mientras que para el 53% de los entrevistados permaneció igual²². Al igual que el balance de la situación económica, las expectativas de ventas mejoraron considerablemente a medida que el comercio se dinamizó y las ventas reaccionaban positivamente.

De acuerdo con los resultados de la encuesta de opinión empresarial de Fedesarrollo, el primer semestre de este año se caracterizó por una acentuada caída en la *demand*a de bienes, la cual venía registrando contracciones desde el año anterior. En junio, el 56% de los comerciantes entrevistados señalaron que la demanda había disminuido; el 40% manifestó que había permanecido igual, y sólo el 4% manifestó que había aumentado. En diciembre, la demanda disminuyó para el 27%; permaneció igual para el 55%, y aumentó para el 18% de los entrevistados. La reactivación en la demanda en el segundo semestre se reflejó en el aumento de pedidos y nivel de ventas.

El nivel de *pedidos*, que venía descendiendo desde el segundo semestre de 1997, cayó significativamente en el primer semestre y repuntó en el segundo. En junio, el nivel de pedidos a proveedores aumentó para el 7% de los encuestados, permaneció igual para el 32%, y disminuyó para el 61%. En diciembre, aumentó para el 10%, permaneció igual para el 58%, y disminuyó para el 31%.

Gráfica 12

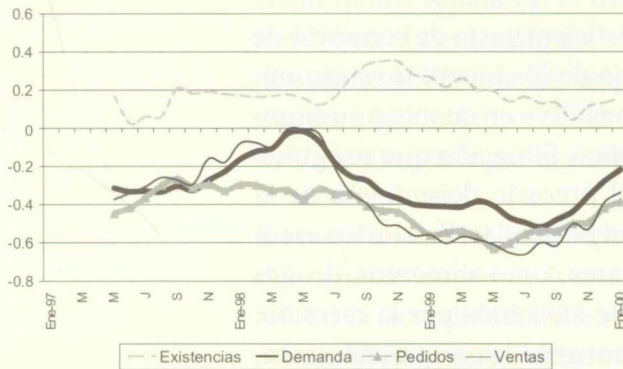
Balance de la situación económica actual versus expectativas de ventas (prom. 3 meses)



22. El año anterior esta calificación fue de 35% negativa, 12% positiva y 53% igual.

Gráfica 13

Balance del nivel de existencia, demanda, pedidos y ventas (prom. 3 meses)



Por su parte, el nivel de *existencias* ha venido reduciéndose moderadamente en los dos últimos años. En junio, el nivel actual de existencias permaneció igual para el 51% de los comerciantes, aumentó para el 31%, y solo disminuyó para el 18% restante. En diciembre, el nivel actual de existencias permaneció igual para el 58% de los comerciantes, aumentó

para el 29%, y solo disminuyó para el 13% (véase gráfica 13).

En conclusión, el comercio de la ciudad se vio fuertemente afectado por el ciclo recesivo de la economía nacional. La caída en el consumo redujo las ventas, lo que obligó a implementar campañas de promoción y remates de mercancías a partir del segundo semestre del año.

Esta estrategia contribuyó a reducir el nivel de existencias y a repuntar las ventas. Por otro lado, el descenso en las tasas de interés y la ampliación de los plazos de pago en los créditos de consumo permitieron cierta reactivación del consumo interno y elevaron el nivel de pedidos a partir del segundo semestre del año.

Comportamiento del comercio por tipo de bienes*

Una característica predominante en el comercio bogotano durante 1999 fue la masiva campaña de promoción y remates de mercancías, particularmente en los bienes de consumo final como alimentos, bebidas y vestuario. El objetivo primordial de los comerciantes fue la reducción del inventario de existencias. No obstante, los resultados en términos de ventas han estado por debajo de las expectativas, debido al predominio de baja demanda de los consumidores durante el primer semestre.

* Debido a la inexistencia de información estadística sobre ventas y precios en cada una de las ramas del comercio bogotano, no puede hacerse un análisis de la situación real. No obstante, se utilizó la encuesta de opinión empresarial de Fedesarrollo-Fenalco como aproximación al sector. En esta encuesta se presentan cifras desagregadas para 12 ramas del comercio, las cuales se agruparon según uso de los bienes, clasificación tradicionalmente utilizada en los estudios de industria.

Utilizando la clasificación CUODE (según el uso o destino de la mercancía), el comercio bogotano presentó las siguientes características:

De acuerdo con los resultados de la encuesta de comercio de Fedesarrollo-Fenalco, la mayoría de los bienes de consumo final han mostrado un balance negativo en cuanto a su situación económica en los últimos años. Situación que se agravó en 1999 como consecuencia del precario desempeño de la economía nacional y bogotana en particular. Productos esenciales en el consumo de los hogares como alimentos, drogas y bebidas han sido notoriamente afectados por la recesión. El alto nivel de desempleo que enfrenta la economía bogotana redujo drásticamente el nivel de ingreso de los hogares, situación que se ha traducido en mayores ajustes en los gastos de consumo. Según la última encuesta de hogares, en 1999, el 83% de los ocupados en Bogotá ganaba hasta 3 salarios mínimos; un año atrás era el 80%. En productos como textiles, vestuario y calzado, el balance arrojó resultados favorables (menos negativos); la reducción de las importaciones y la estabilidad de la política macro en el segundo semestre del año incidieron positivamente en el desempeño de sus negocios.

Por su parte, el balance de la situación económica del comercio de **bienes intermedios**, si bien continuó siendo negativo, sectores como materiales de construcción y pinturas reaccionaron positivamente ante el impulso de la construcción de obras civiles en la ciudad. En el caso del sector de repuestos y accesorios de vehículos, su situación continuó siendo negativa por la contracción del mercado de automóviles; según los resultados de la última encuesta²³ de grandes almacenes e hipermercados y comercio de vehículos, las ventas de las ensambladoras e importadoras de vehículos automotores se redujeron el -45,8% en el tercer trimestre del año, en comparación con el mismo periodo del año anterior.

Por último, el comercio de **bienes de capital** como maquinaria, eléctricos, electrónicos y repuestos, acentuaron su balance negativo durante 1999. La reducción en el nivel de pedidos fue el factor que acentuó esta tendencia.

23. DANE. Boletín de prensa. Encuesta a grandes almacenes minoristas e hipermercados y comercio de vehículos automotores. Marzo de 2000.

Problemas del sector

En opinión de Fedesarrollo-Fenalco, los empresarios encuestados señalaron la **demanda** como el factor que más incidió en el desarrollo de la actividad comercial; en promedio afectó al 76% de los empresarios durante el año. En segundo lugar ubicaron la *rotación de cartera*, que afectó al 40% y en tercer lugar el *contrabando* con el 25%.

En relación con los proveedores, los empresarios entrevistados señalan los *precios* como el mayor problema que enfrentan en la actualidad (32%), seguido de la *oportunidad en la entrega* (24%), *crédito del proveedor* (22%) y las *ventas directas de los proveedores* (12%).

Perspectivas en el 2000

Sin duda, la efectiva reactivación del sector dependerá del buen manejo económico de las autoridades nacionales. Según el De-

partamento Nacional de Planeación, DNP, el plan macroeconómico para el 2000 tiene como objetivo principal la reactivación de la actividad productiva en el país. La política macroeconómica busca retornar a la economía a su senda de crecimiento, promover la generación de empleo, lograr el saneamiento de las finanzas públicas y la recuperación del sistema financiero y del crédito productivo²⁴. De acuerdo con esto, el Gobierno ha estima-

Cuadro 4

	Crecimiento	
	1999 (e)	2000 (e)
Total consumo	-4.9%	4.1%
Consumo hogares	-7.4%	6.2%
Consumo administraciones públicas	4.3%	-2.7%
Formación bruta de capital fijo	-36.6%	2.6%
Privada	-65.4%	33.3%
Pública	-3.3%	-10.1%
Variación de existencias	-75.0%	13.0%
DEMANDA INTERNA	-11.4%	3.9%
Exportaciones	6.5%	8.0%
Importaciones	-26.0%	14.0%
PRODUCTO INTERNO BRUTO	-5.0%	3.0%

(e): Estimado

Fuente: DNP - Umacro

do un crecimiento del consumo del 4,1% y la reactivación de la demanda interna en 3,9%.

Como se aprecia, el año 2000 será el año de la reactivación. Se espera que las principales variables macroeconómicas que muestran directa o indirectamente el comportamiento del

24. DNP. Documento
CONPES 3061.

sector reaccionen positivamente. En ese sentido, el Gobierno nacional busca que la demanda interna, principal causa de deterioro de la dinámica comercial, se reactive y vuelva a crecer al mismo ritmo de hace tres años; pero esta situación sólo es posible a medida que el ingreso disponible de hogares y empresas mejore y por ende recuperen la capacidad de pago, que en caso de los primeros es vía empleo y de los segundos vía ventas. De acuerdo con el DNP, desde mediados de la década del noventa se ha presentado un continuo deterioro de ingresos y patrimonio de estos dos agentes, que en el caso de los hogares fue causado por una serie de elementos como la reducción del precio de los activos (particularmente el de vivienda), la disminución de la capacidad de pago a causa del aumento de las tasas de interés internas (que indujo un aumento abrupto de las deudas hipotecarias) y la reducción de los ingresos a causa del desempleo; en el caso de las empresas, el endeudamiento para ampliar y modernizar su capacidad instalada tuvo efectos en los estados de resultados de las empresas por el aumento en las tasas de interés y la posterior devaluación real del tipo de cambio durante 1999²⁵.

A nivel empresarial, la opinión sobre la situación económica actual mejoró significativamente en los últimos meses del año, y **las expectativas** de éstos sobre la situación de los próximos meses es más positiva hoy día que hace un año. En diciembre de 1999, el 44% de los entrevistados consideran que la situación de los próximos seis meses será mejor, y el 19% considera que desmejorará. Un año atrás, estos porcentajes eran del 33% y 31%, respectivamente. El cambio de opinión está marcado por la reactivación de las ventas inducida por la temporada de fin de año, época en la que históricamente el comercio se dinamiza fuertemente, a lo cual se suman las campañas de promoción de artículos que arrojaron excelentes resultados en los sectores que siguieron este tipo de estrategia.

Por último, es importante llamar la atención de los empresarios sobre las oportunidades y ventajas que trae el comercio por internet al mundo de los negocios. En un reciente artículo de la Asociación Nacional de Instituciones Financieras, *Anif*²⁶,

25. *Ibid*, p. 9.

26. *Informe semanal* N. 519.

se muestra que si bien esta actividad ha tenido un rápido desarrollo en nuestro país, Colombia está atrasada respecto a otros países latinoamericanos como Brasil, Chile, Argentina, Venezuela, y ni hablar frente a Estados Unidos. Según el IDC (International Data Corporation), se estima que el número de usuarios de internet en Colombia en 1995 era 25.000; este año llegará a 75.000 y en el 2003 se acercará a 1'300.000. Así mismo, el volumen de comercio por red ha venido aumentando. Estimaciones de esta misma entidad indican que de un monto de US\$2,3 millones en 1997, se pasará a cerca de US\$ 22 millones en el 2000 y a US\$500 millones en el 2003. Por último, "una encuesta del World Economic Forum reportó que su uso en las empresas colombianas es menos intensivo que en otros países con nivel de ingreso comparable".

Como lo muestran las cifras, éste es un fenómeno creciente que está cambiando la forma de hacer negocios en el mundo, al cual los empresarios deben vincularse con rapidez y concentrar esfuerzos hacia esta nueva alternativa. El Gobierno nacional ha avanzado fuertemente en materia de regulación. En 1999, aprobó la Ley 527 sobre comercio electrónico en la cual se definen y reglamentan el acceso y uso de los mensajes de datos, comercio electrónico y firmas digitales, así como la entidad competente de certificación.

La Cámara de Comercio de Bogotá, consciente de la importancia del asunto, viene trabajando en el proyecto "**Portal empresarial**", el cual busca masificar el uso de esta herramienta entre los empresarios de la ciudad. Allí los comerciantes y empresarios en general encontrarán la información que necesitan para el desarrollo de su actividad, desde la simple conexión desde su empresa, pasando por el buzón electrónico hasta caminos de conexión (*links*) para encontrar oferentes con demandantes.

Por último, la creciente acumulación de existencias que venía presentándose desde el segundo semestre de 1998, disminuyó en lo corrido de 1999, con un leve aumento en el tercer trimestre del año, propio de la preparación para la temporada de diciembre. Se espera que éstas continúen descendiendo debido a la reactivación de la demanda y del sector.

SECTOR FINANCIERO Y BURSÁTIL

Condiciones económicas que enfrentó el sector

Los resultados de las principales variables de la economía, durante el segundo semestre de 1999, indican la continuidad en los síntomas de recesión; el PIB cerró al final del año en -3.5%, lo que a su vez implica que la actividad del sector real²⁷ no presentó cambios positivos; persiste la baja en la demanda de crédito²⁸, y el sector comercial, a pesar de las expectativas del cierre de fin de año, no logró una recuperación significativa de los niveles de ventas.

La suma de estos factores y el deterioro sostenido de la cartera, del sector financiero, mantuvieron en condiciones precarias los resultados generales del sector.

Comportamiento del sector financiero en la nación

Ante el desfavorable desempeño de la economía nacional, el sector financiero ha adoptado a lo largo de los últimos semestres cambios en la composición de sus ingresos. La fórmula consiste en sustituir los recursos destinados al crédito y llevarlos hacia la inversión, en papeles de bajo riesgo, como son los títulos del gobierno, que han aumentado su participación en los activos de las entidades financieras.

Por su parte, la cuenta de patrimonio, como consecuencia de los menores ingresos y los mayores costos que durante la

El sector financiero representa el 11,5% del producto interno bruto de Santa Fe de Bogotá, y genera 283 mil empleos que equivalen al 10,4% de la ocupación en la ciudad.

27. El crecimiento del PIB industrial para el segundo trimestre de 1999 fue de -17%.

28. La cartera total de los establecimientos de crédito cayó en -6,9% a diciembre, mientras la cartera vencida va en aumento, la variación de año completo en diciembre fue del 30,7.

crisis han cubierto las entidades, registró una marcada disminución; a diciembre llegó al -13,5% año completo, circunstancia que afecta el nivel de solvencia de las entidades del sector.

Resultado

El sector financiero consolidado, durante el año que terminó, presentó pérdidas por valor de \$2,4 billones. Según la Asobancaria, los bancos fueron responsables del 77% de las pérdidas totales del sector, las corporaciones financieras del 14%, las corporaciones de ahorro y vivienda del 6,2%, las compañías de financiamiento comercial del 2,9% y las compañías de leasing más los organismos cooperativos de grado superior del 0,6%.

Al considerar los resultados por tipo de intermediario, la mayor responsabilidad en el total de pérdidas la tiene el sector público con el 69% del total de pérdidas del sistema. Si bien las pérdidas para el sector privado aumentaron al final del año, no fueron mayores debido a los recursos canalizados a través de las líneas de apoyo en capitalización a las entidades en problemas y al alivio que recibieron los deudores hipotecarios a través de los recursos administrados por el Fogafín.

Ahora bien, en el año que empieza, es importante mantener la confianza en el sistema, pues las medidas que para su reactivación tomaron las autoridades monetarias y financieras favorecen la operación de los intermediarios pequeños y grandes, por lo que hay que evitar los sobresaltos en cuanto a la estabilidad patrimonial de las entidades y en sus resultados futuros.

Cartera

La cartera de los establecimientos de crédito ha perdido dinamismo en el período de la crisis²⁹; la cartera total del sector registró a diciembre, año completo, una reducción del 4,3%, frente al incremento de la cartera vencida de 30,7% y de las provisiones en 5,9%.

29. Para la Asobancaria, el país enfrenta los signos del llamado apretón crediticio: caída de la demanda agregada, disminución del patrimonio de las entidades financieras, el aumento de la cartera vencida y débil crecimiento de la cartera vigente.

Por tipo de cartera se obtuvo que la de consumo ha sido la más vulnerable; al final del año se redujo en 28 puntos porcentuales, mientras la comercial lo ha hecho en -0,1 y, la hipotecaria, con un mejor desempeño, creció en 2,4.

Un síntoma adicional del débil comportamiento de la cartera de los establecimientos de crédito está en los indicadores de calidad y cubrimiento: el primero³⁰, que expresa el porcentaje de capital en mora, pasó de 10,2% a 13,8%, año completo³¹. Mientras tanto, el segundo indicador³² disminuyó al pasar de 37,7% a 30,6%, en el mismo período.

Bienes recibidos en pago

Este rubro aumentó su participación como activo de las entidades; durante el año se captaron bienes por cerca de \$1,6 billones con un crecimiento al cierre del año del 12%. Esto se explica por la decisión de la Corte Constitucional que obligó a los bancos y corporaciones a recibir bienes inmuebles como parte de pago sin importar su precio comercial.

La recuperación de cartera a través de este mecanismo es lenta, más si se tiene en cuenta que por la restricción sobre el crédito y la recesión económica general los bienes no se realizan en el corto plazo y pasan a formar parte de los activos improductivos de las entidades, sin que se vean modificaciones significativas sobre el patrimonio o el nivel de solvencia.

Comportamiento del sector en Bogotá

Si bien el mercado local representa una alta proporción del mercado financiero nacional y sigue su tendencia, el análisis de los principales indicadores de la actividad en la ciudad muestra algunas particularidades.

Con el propósito de determinar el desempeño del sector financiero en la ciudad en esta sección se analizan las cifras de captaciones, cartera y cartera vencida del sistema suministradas por la Superintendencia Bancaria³³.

En éste hay que advertir que las cifras a escala regional guardan un considerable rezago respecto al nivel nacional, lo que

30. Indicador de calidad = cartera (vencida/bruta).

31. Particularmente, las corporaciones de ahorro y vivienda, las compañías especializadas en leasing y los organismos cooperativos de grado superior son los que peor índice registran, por encima del 16%.

32. Indicador de cubrimiento = provisiones/cartera vencida.

33. SUPERINTENDENCIA BANCARIA. *Informe Trimestral por departamentos*. Abril-junio, 1999.

se explica por diferencias en la captura y análisis del sector financiero desagregado. Por esta razón, el análisis del comportamiento financiero local se realiza hasta el mes de septiembre de 1999.

Captaciones

Luego de que en el primer semestre del año la participación de las captaciones de la ciudad en el total nacional alcanzó el 54%, en septiembre se perdió cerca de 1 punto y se ubicó el nivel de participación en el 53%, como consecuencia de la estrechez en el volumen de crédito.

Al mismo tiempo, las captaciones del sistema financiero tanto de la ciudad como de la nación cayeron en -6% y -4%, respectivamente, en valores reales en el tercer trimestre del año. Como responsables de la disminución de las captaciones están los títulos de inversión y los certificados de ahorro, que varían -44% y -22%, respectivamente; en el tercer trimestre del año, además, la cuenta de CDT que en cierto momento motivó el crecimiento de las captaciones pasó al -2,35%. Sólo el agregado de cuentas de ahorros recupera en 4,5% la dinámica de sus operaciones.

Por tipo de entidad, las compañías de financiamiento comercial y las corporaciones de ahorro y vivienda registraron un menor volumen de captaciones, con tasas de variación de -38,2% y -31,2%, respectivamente, lo cual se explica, en parte, por la inestabilidad de la normatividad para financiar vivienda. En cambio, los bancos obtuvieron el 4,4% de crecimiento, al comparar el tercer trimestre de los dos últimos años, aunque menor en relación con el trimestre anterior.

Cartera

Por su parte, la cartera de los establecimientos de crédito en la ciudad cae aceleradamente, 10.7% real, año completo (septiembre de 1998 - septiembre de 1999), siguiendo la misma tendencia del total nacional (7%). No obstante, las colocaciones ganaron 2 puntos de participación en el total nacional, al pasar de 44% a 46% durante el trimestre julio - septiembre.

La caída de las colocaciones es general para todas las categorías, que descendieron desde principios de 1998, pero es un poco más marcada en la cartera de consumo (27%) y menor en la hipotecaria (-0,9%), debido a que el ajuste en esta línea empezó desde hace más de dos años.

De forma similar al primer trimestre del año, la característica particular de las operaciones del sistema financiero local fue mostrar un nivel de captación superior al nivel de colocación. Esta tendencia se ha mantenido durante los últimos años, dado el nivel de concentración en la ciudad de los establecimientos financieros y de los centros de decisión de gran número de empresas.

Este comportamiento difiere del resto de la nación, en donde la colocación tradicionalmente supera los niveles de captación, lo que significa que parte de las captaciones de la ciudad se trasladan a otras regiones del país.

En relación con el tipo de entidad, el comportamiento fue similar al de las captaciones; por tanto, los bancos tienen un mejor margen de crecimiento de cartera frente a la aguda contracción de las compañías de financiamiento comercial (-36,2%), las corporaciones de ahorro y vivienda (-29%) y las corporaciones financieras (-11,37), para el año completo a septiembre.

Cuadro 5. Total de captaciones y cartera Bogotá. 1998-1999

Pesos constantes de 1998

Trimestres	Captaciones	Cartera
I - 1998	\$ 27.053	\$ 22.650
II - 1998	\$ 26.361	\$ 22.538
III - 1998	\$ 25.728	\$ 22.812
IV - 1998	\$ 25.674	\$ 21.521
I - 1999	\$ 25.283	\$ 20.047
II - 1999	\$ 24.706	\$ 19.894
III - 1999	\$ 23.235	\$ 20.362

Fuente: Superintendencia Bancaria.

Cuadro 5a. Total de captaciones y cartera nación. 1998-1999

Pesos constantes de 1998

Trimestres	Captaciones	Cartera
I - 1998	\$ 47.961	\$ 50.586
II - 1998	\$ 42.260	\$ 46.111
III - 1998	\$ 41.777	\$ 47.195
IV - 1998	\$ 42.212	\$ 44.835
I - 1999	\$ 40.661	\$ 42.438
II - 1999	\$ 44.983	\$ 44.994
III - 1999	\$ 43.043	\$ 43.891

Fuente: Superintendencia Bancaria.

Cartera vencida

La cartera vencida de Bogotá mantiene su tendencia creciente desde 1998; al comparar los nueve meses de 1998 contra igual período de 1999 ésta registró un aumento de 35%, pero por debajo del crecimiento de la nación que fue del 51%.

Cuadro 6. Cartera total y cartera vencida 1997 - 1999

Concepto	Trimestre										
	I-97	II-97	III-97	IV-97	I-98	II-98	III-98	IV - 98	I-99	II-99	III-99
Comercial	10.861	11,494	12,269	13,422	12,697	12,462	12,345	11,927	11,071	10,865	11,526
Vencida	701	732	804	693	860	838	945	1,018	1,194	1,192	1,277
Consumo	3.702	3,737	4,035	4,252	4,274	4,248	4,227	4,083	3,758	3,420	3,086
Vencida	537	451	456	446	507	564	592	660	725	712	588
Hipotecaria	5.236	5,543	5,849	6,288	6,347	6,298	6,267	6,089	5,904	6,033	6,211
Vencida	282	336	360	396	417	458	536	644	829	704	931
D/chos. Recompra/1	0	0	0	0	0	175	706	451	407	680	527
Provisiones	593	610	657	640	668	644	731	1,028	1,091	1,105	987
Total cartera	19.204	20,164	21,495	23,322	22,650	22,539	22,814	21,521	20,048	19,894	20,362
Var. anual %		5.00	6.60	8.50	-2.88	-0.49	1.22	-5.66	-6.84	-0.77	2.36
Total vencida	1.520	1,519	1,621	1,535	1,783	1,859	2,073	2,321	2,748	2,608	2,797
Var. anual %		-0.08	6.71	-5.26	16.16	4.25	11.52	11.95	18.37	-5.08	7.24

Valores en miles de millones de \$ constantes 1998

Fuente: Superintendencia Bancaria

/1 Registra los fondos que reciben las entidades garantizados con su cartera de créditos, bajo la modalidad de recompra.

De esta forma, la cartera comercial que es responsable del 44% de la cartera vencida, aumentó 35% en el período. Esta cuenta puede asociarse con los préstamos que reciben las medianas y grandes empresas.

Por su parte, el rubro hipotecario, que representa el 33% de la cartera vencida, logró el mayor incremento, (73%), durante el período. El aumento está asociado con la inestabilidad jurídica y la expectativa de los deudores frente al asunto de vivienda que dejaron de pagar esperando la nueva normatividad. Mientras tanto, la cartera de consumo, asociada a créditos individuales y de micro y pequeñas empresas, representó el 21% de la cartera vencida con -6,3% de crecimiento en el período. La mejora en los saldos de esta cuenta se explica por la restricción en el volumen de crédito que ha acompañado los últimos meses.

Como resultado del desbordamiento en las cuentas de dudoso recaudo, las entidades financieras en la ciudad se han visto obligadas, así mismo, a incrementar sus provisiones. Para el período en cuestión, éstas representan el 35% del total de la cartera vencida de septiembre.

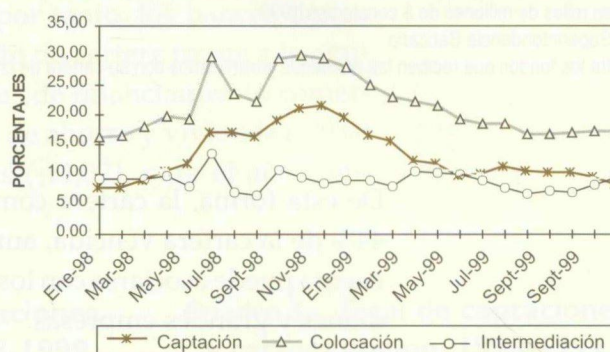
No obstante, la reducción de las utilidades no se explica completamente por el deterioro en la calidad de la cartera, también es responsable la caída general del volumen los negocios en la ciudad, que se expresa en la caída de las colocaciones.

De hecho, al observar la evolución del margen de intermediación real del sistema, es claro que hasta septiembre se mantuvo por encima de 7% y sólo al final del mismo se insinuó una ligera disminución que se pierde en diciembre, punto en el cual la tasa se acerca al 10%.

Por consiguiente, el sector real de la economía sigue enfrentando tasas reales altas, aunque descendentes, en un momento de baja demanda y caída de los precios de venta, lo cual explica la caída persistente de las colocaciones y el aumento de la cartera vencida.

Gráfica 14

Comportamiento de la tasa de interés real de los establecimientos de crédito 1997 - 1999



Fuente: Superintendencia Bancaria

Nivel de empleo generado en el sector

El sector financiero genera el 10,4% de la ocupación en la ciudad; esta cifra representó en el tercer trimestre del año 283.670 empleos directos, lo que significó el crecimiento en la oferta de plazas de trabajo en el sector del 5% del segundo al tercer trimestre de 1999.

Cuadro 7. Nivel de ocupación y desempleo del sector financiero

	Ocupados	Crec%	Desocupados	Crec%
97 I	262.090		53.952	
II	320.086	22.13	57.619	6.80
III	292.846	-8.51	97.998	70.08
IV	277.586	-5.21	55.231	-43.64
PROM	288.152		66.200	
98 I	273.922	-1.32	73.585	33.23
II	260.293	-4.98	74.559	1.32
III	295.250	13.43	79.559	6.71
IV	280.025	-5.16	74.466	-6.40
PROM	277.373		75.542	
99 I	288.746	3.11	114.206	53.37
II	269.357	-6.71	111.820	-2.09
III	283.670	5.31	107.620	-3.76
PROM	280.591		111.215	

Fuente: DANE, ENH. Cálculos: Cámara de Comercio de Bogotá.

En comparación con la variación del nivel de ocupación de 1997 a 1998, que implicó una reducción de 3,8%, y se puede esperar que 1999 termine con un margen de ocupación positivo respecto a los años anteriores.

Paralelamente, según la encuesta de hogares (véase cuadro 8), los índices de desocupación de los últimos tres años han venido en aumento, después de registrar

13,6% de incremento de 1997 a 1998. Para lo evaluado de 1999, el nivel de desocupación llegó al 40,5%, es decir, la cifra casi se duplica en el periodo de análisis.

Perspectivas para el sector financiero

En el corto y mediano plazo es de esperar que se continúe, por el Gobierno, con el fortalecimiento patrimonial de las entidades financieras en problemas, y con la compra de los activos improductivos con los créditos externos que se contrataran para tal fin³⁴.

A su vez, y con el propósito de facilitar la reactivación del mercado, persiste la intención de la autoridad monetaria por mantener la estabilidad de las tasas de interés e interbancaria y una tasa de inflación cercana a un dígito.

Así mismo, en el frente monetario, el Banco de la República, según el esquema de libre flotación de la tasa de cambio, desarrolla una estrategia confiable para reducir las tasas de interés, basada en la meta de inflación y en el manejo de la base monetaria, que garantiza el suministro de liquidez adecuado para la reactivación de la oferta de crédito.

34. Se autorizó al Foga-fin para implementar una línea de crédito estimada en \$200 mil millones. La última medida pretende, además, eliminar los activos improductivos hacia el mes de julio del año 2000.

Sin embargo, debe tenerse en cuenta que por tipo de crédito se presentan diferencias que dependen, en gran parte, de las condiciones que fijen las entidades financieras y que determinan la dinámica de estos activos en el corto plazo. Por ejemplo, el crédito hipotecario aún está condicionado al desarrollo e implementación de las reformas en política de vivienda y representa un importante riesgo para los operadores; el crédito comercial depende de la reactivación general de la economía y de las medidas de apoyo al sector productivo; finalmente, el crédito de consumo está relacionado con el mejor desempeño del nivel de empleo vinculado a la esperada reactivación.

En este sentido, aunque el comportamiento de las tasas de interés ha mostrado niveles bajos, el efecto de este factor en la reactivación no ha sido el deseado; por el contrario, en el mercado se mantiene el crédito estancado por la baja demanda y por la negativa de las entidades a prestar en un ambiente de alto riesgo y con un sesgo negativo de las tasas de usura.

En lo relacionado con el sector real se han creado diferentes fondos de crédito de desarrollo, entre los que se encuentran algunas líneas generadas por el IFI y Bancoldex, que sumado a la política de reestructuración de la deuda privada y la mejora en la oferta de crédito a las empresas constituyen un paso clave en las perspectivas del sector.

Además, se espera que con los cambios que se han introducido al sistema de crédito para vivienda, que no será exclusivo de las corporaciones de ahorro y vivienda, las entidades financieras reestructuren sus esquemas administrativos y operativos para competir en la oferta de recursos para vivienda.

En el mediano plazo, las perspectivas para el sector son positivas, si se considera que en el marco del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional se incluye un paquete de medidas para incentivar el despegue del sector donde las provisiones de las instituciones financieras alcancen los estándares internacionales.

De esta forma, durante el año, el sector financiero deberá asumir las reformas y los costos que implica el desarrollo de la nueva normatividad en cuanto al nuevo sistema de financiación de vivienda, del impuesto a las transacciones financieras y de la carga que representan en las cuentas del balance los activos improductivos.

Finalmente, hay que esperar el efecto positivo que tendrán las medidas que las autoridades económicas vienen implementando, lo que sumado a factores como el saneamiento en la estructura del balance de las entidades crediticias y el apoyo que el Gobierno brinde al sector real sientan las bases al proceso de reactivación del crédito y del nivel de actividad económica.

El mercado bursátil

La actividad del mercado accionario de la ciudad a diciembre evidencia el pobre desempeño del sector real de la economía. Si bien, una vez se adoptó el sistema de libre flotación para el precio del dólar, las operaciones en acciones se incrementaron durante los días siguientes a la medida; el comportamiento al final del año mostró la tendencia decreciente que ha mantenido.

El volumen general de transacciones entre noviembre y diciembre se redujo en -7,6%, mientras que la cifra de operaciones acumuladas para el año completo indica una disminución del 13%. Según los componentes del mercado de valores, en diciembre cambia la tendencia que se mantuvo a lo largo del primer semestre, en el que los mecanismos de captación de las entidades financieras pierden terreno frente al fortalecimiento de los títulos de deuda pública.

En este sentido, las operaciones en títulos de TES ganaron cerca de tres puntos de participación en el total del mercado durante diciembre y crecieron 7,6% durante el año. El comportamiento de TES que, según las cifras acumuladas, muestra una participación del 30% en las operaciones totales del sistema, se explica porque este mercado presenta condiciones de rentabilidad y estabilidad favorables a los inversionistas.

Por su parte, los CDT redujeron su participación en el total de las especies transadas: de 35% en noviembre, se llegó a 30% en diciembre, mientras su crecimiento acumulado en el año fue negativo (34%).

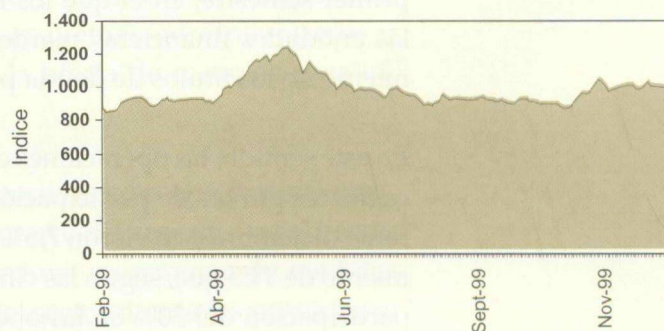
Pese a los movimientos de los anteriores agregados debe tenerse en cuenta que se mantiene el alto nivel de las operaciones de renta fija; prueba de esto es el volumen de operaciones que se realizan a través de bonos privados. Esta cuenta participó con el 11% del total de transacciones en diciembre.

Entre tanto, el mercado nacional sigue perdiendo atractivo para los capitales externos. Así lo demuestran las cifras de los fondos de inversión extranjera; éstos han disminuido su participación a lo largo del año. En renta fija se llegó en diciembre a la cantidad nominal de US\$115.000, que implica una reducción del -3%, en renta variable, el resultado del año completo muestra una variación de -26%, con lo que la inversión de este tipo pasó de US\$800 millones a US\$585 millones en el año.

Al mismo tiempo, el nivel de rentabilidad del mercado bursátil continúa registrando una tendencia negativa durante el período. El IBB, después de tener alguna recuperación durante mayo, en diciembre vuelve a ubicarse por debajo de los 1.000 puntos.

Gráfica 15

IBB general semanal 1998 - 1999



Perspectivas del sector bursátil

Aunque los resultados de algunos agregados de la economía, como el bajo nivel de inflación, el descenso en las tasas de interés, particularmente en el primer trimestre, y la oferta de dólares en el mercado, parecían ser favorables a la actividad bursátil, no fue así. El desempeño del mercado de valores depende, en gran medida, de lo que ocurra en el sector real.

En diciembre, los resultados mostraron que a diferencia de los títulos de deuda del Gobierno, las demás especies transadas en la bolsa local mostraron crecimientos menores o negativos durante el año. Por tanto, la recuperación del mercado de valores sigue vinculada al destrabe del crédito; de forma contraria, la liquidez del mercado terminará en títulos del Gobierno que ofrecen seguridad y mayor grado de rentabilidad que las operaciones de crédito.

En esto son determinantes las medidas adoptadas por el Gobierno y la autoridad monetaria para recuperar el nivel patrimonial y la solvencia de las entidades financieras, así como la estabilidad y el nivel de liquidez en el mercado.

Según análisis de la Bolsa de Bogotá, las perspectivas del sector son buenas para el 2000, pues las barreras al mercado accionario cayeron con la eliminación de la banda cambiaria y la estabilidad en la tasa de inflación, son factores que permiten al mercado accionario ser más atractivo que otras posibilidades de inversión como el mercado de renta fija o las divisas.

No obstante, es urgente para el sector el restablecimiento gradual de la actividad productiva, factor que determina el repunte en los precios de las especies transadas y la rentabilidad³⁵ del negocio accionario.

35. El volumen negociado a través de la Bolsa de Bogotá cayó 40.5% al comparar el año 98 con el 99, mientras el nivel nacional fue de -41.79%.

EMPLEO

La evolución reciente de la economía nacional muestra un deterioro progresivo en los principales indicadores del mercado de trabajo. La desconcertante³⁶, fuerte y persistente recesión económica ha traído consigo efectos de índole cuantitativo y cualitativo. A nivel cuantitativo, la aguda coyuntura macroeconómica se ha visto reflejada en el desplome de los indicadores de producción, ventas, consumo, crédito e inversión. Cualitativamente, los colombianos han tenido que ajustar los patrones de consumo y gasto, de acuerdo con su limitado presupuesto. Antiguos gastos que se cubrían sin ningún esfuerzo como cultura, recreación, educación, alimentos e incluso salud han sido recortados al máximo por los hogares en procura de hacer rendir sus ingresos.

Bogotá, como principal mercado de trabajo, no es la excepción a lo que está pasando en el país. La caída en la demanda ocasionada por las altas tasa de interés y la restricción en el acceso al crédito, sumados al clima de incertidumbre jurídica del sistema de financiación de vivienda, fueron señalados por el Gobierno nacional y los expertos como los factores negativos que más influyeron en la reactivación económica y la generación de empleo.

En efecto, dos de los principales indicadores laborales, tasa de desempleo, TD, y tasa global de participación, TGP, alcanzaron los niveles históricos más altos de la época reciente (véase gráfico 16).

La **tasa global de participación**³⁷, TGP, se expandió en forma creciente durante los últimos años; entre 1997 y 1999 se incrementó 4 puntos en promedio, al pasar del 61,7% al 64,3%. El desempleo ocasionó una caída en los ingresos de los hogares, y a su vez estimuló a nuevos miembros del hogar, que no estaban interesados ni deseaban buscar trabajo, a salir a buscar empleo en procura de recuperar el nivel de ingreso, lo cual ocasionó aumentos en la oferta laboral.

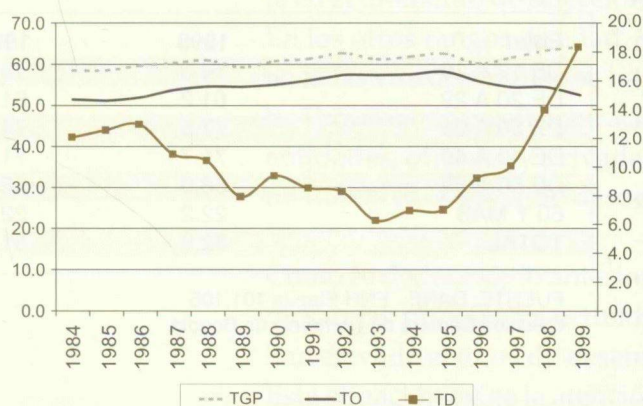
Santa Fe de Bogotá es el mercado laboral más grande del país: cuenta una población total de 6,3 millones de personas, que representan el 44% de la población de las siete principales áreas metropolitanas. Concentra el 45,6% de los ocupados y el 42,6% de los desocupados urbanos de las siete áreas metropolitanas más importantes del país.

36. El calificativo es de Eduardo Lora. Véase *Revista Dinero*, edición 92. "La desconcertante crisis de fin de siglo".

37. Población económicamente activa/población en edad de trabajar.

Gráfica 16

Evolución de los principales indicadores laborales de Santa Fe de Bogotá (prom. anual)



Por otro lado, el nivel de ocupación de la economía, medido por la *tasa de ocupación*³⁸, TO, se ha contraído en el último año. Luego de un leve período de estancamiento (1997-1998), la TO cayó en promedio dos puntos en el último año (1998-1999). La generación de puestos de trabajo se ha contraído como resultado de las dificultades que afectaron el desempeño de las

empresas, las que en muchos casos se vieron obligadas a entrar en concordato como estrategia de salvamento, reducir el número de empleados o, en el peor de los casos, liquidarse³⁹. Entre diciembre de 1998 y el mismo mes de 1999, la tasa de ocupación descendió 0,4 puntos, al pasar del 54,8% al 54,4%. Los más afectados por la contracción en el nivel de empleo de la economía han sido los jóvenes menores de edad y las personas entre los 30 y 39 años⁴⁰. En el caso de los primeros, la tasa de ocupación descendió un (1) punto, equivalente a 3.445 empleos perdidos. En los segundos, la tasa se contrajo 3,3 puntos equivalentes a 25.436 plazas de trabajo.

Por su parte, la *tasa de desempleo*⁴¹, TD, alcanzó su nivel más alto de toda la historia laboral de la ciudad, continuando la tendencia creciente registrada desde 1997. De acuerdo con la ENH, la TD promedio de la ciudad en 1999 fue 18,4%, equivalente a más de 576 mil desocupados. Un año atrás, la tasa promedio fue 14,0%. Este incremento es bien alarmante por cuanto la reducción de cada punto implica la generación de por lo menos 100 mil plazas de trabajo⁴².

Si bien el desempleo ha demostrado ser un fenómeno generalizado en todos los grupos de edad, durante el último año ha golpeado con mayor intensidad a la población joven, en especial a los menores de edad. En efecto, al comparar la tasa

38. Ocupados / población en edad de trabajar

39. De acuerdo con el registro mercantil de la Cámara de Comercio, en 1999 se liquidaron 3.721 sociedades: el mayor número de liquidaciones en la década.

40. Las cifras desagregadas corresponden a septiembre, por cuanto el DANE entrega información a este nivel con tres meses de rezago.

41. Desocupados / población económicamente activa.

42. Cálculos de la Cámara de Comercio de Bogotá.

de desempleo de los jóvenes entre 12 y 19 años de edad, se observa cómo, en un año, este indicador se incrementó 12,5 puntos: del 32,1% registrado en septiembre de 1998, pasó al 44,6% en septiembre de 1999, la tasa más alta de todos los grupos poblacionales. Hoy día, de cada 100 menores económicamente activos, que trabajaron o desean hacerlo, 44 no tienen empleo. Esta situación se explica en parte por un posible exceso de oferta en este nivel, pues las restricciones de ingreso de los hogares capitalinos han presionado a que un número considerable de éstos hayan tenido que abandonar sus labores primarias como la formación académica, para contribuir con el presupuesto familiar; pero lastimosamente se ha encontrado con un mercado formal cada vez más estrecho y su vinculación posiblemente esté haciéndose en condiciones de informalidad.

Por el lado de las personas entre 20 y 29 años, la situación también se ha agudizado, aunque es menos crítica que los primeros. En el último año, la tasa de desempleo pasó del 18,4% al 24,8%, con un incremento de 6,4% puntos; por su magnitud, es la segunda tasa en los grupos poblacionales. Esta situación es muy preocupante, por cuanto se trata de mano de obra en su mayoría calificada, con niveles de formación técnica, universitaria e incluso postuniversitaria. De acuerdo con las encuestas de hogares, en este grupo se concentra el mayor porcentaje de profesionales jóvenes, quienes han hecho grandes esfuerzos en formación académica y ca-

**Cuadro 8. Tasa de ocupación.
Septiembre**

Edad	1998	1999
DE 12 A 19	14.5	13.5
DE 20 A 29	61.2	61.2
DE 30 A 39	77.5	74.2
DE 40 A 49	71.7	71.7
DE 50 A 59	58.0	58.4
60 Y MAS	22.2	22.2
TOTAL	52.9	51.7

FUENTE: DANE. ENH Etapas 101,105
Cálculos Cámara de Comercio de Bogotá

**Cuadro 9. Tasa de desempleo.
Septiembre**

Edad	1998	1999
DE 12 A 19	32.1	44.6
DE 20 A 29	18.4	24.8
DE 30 A 39	8.8	14.8
DE 40 A 49	9.0	13.1
DE 50 A 59	8.9	11.6
60 Y MAS	6.8	10.7
TOTAL	13.3	19.3

FUENTE: DANE. ENH Etapas 101,105
Cálculos Cámara de Comercio de Bogotá

pacitación para el trabajo, pero que, dadas las restricciones del mercado, no encuentran la ocupación que retribuya su inversión. La inexperiencia es quizás el factor más influyente en el momento de seleccionarlos para ocupar una vacante. En los otros rangos de edad, la situación no es nada diferente: la tasa de desempleo se ha incrementado progresivamente. Procesos de reestructuración empresarial, liquidación de entidades, oficiales y privadas, dejan ver sus efectos más inmediatos en el nivel de desocupación.

Como se deduce de lo anterior, la situación recesiva que atraviesan las principales actividades productivas de la ciudad han elevado el nivel de desempleo de la economía bogotana. Esta situación exige la atención inmediata de las autoridades de orden nacional en la definición de un plan de empleo para Bogotá efectivo en el corto plazo. Es necesario que la ciudad, que cuenta con el recurso humano mejor calificado del país, disponga de un plan de empleo para este tipo de trabajadores, de tal forma que les permita recuperar su inversión en cualificación.

Perspectivas en el 2000

El comportamiento de los indicadores laborales de la ciudad dependerá de cómo avance el proceso de recuperación económica de las principales actividades productivas de la ciudad. En ese sentido, el mantenimiento de bajas tasas de interés, la reglamentación e implementación de la ley de intervención económica, la estabilidad en las normas tributarias y del sistema financiación de vivienda son condiciones necesarias, aunque no suficientes, para la pronta y efectiva recuperación económica.

El consenso entre actores públicos en torno a un objetivo común es hoy más que antes necesario. El trabajo conjunto alrededor de la política de empleo para la ciudad exige el compromiso ineludible de los gremios, empresarios y comunidad en general.

Pero para que esta situación sea rápida y efectiva se necesita adelantar acciones en diferentes frentes como:

1. Creación de la red de bolsas de empleo de Bogotá, en las que se disponga del más completo sistema de información sobre la oferta de mano de obra. Este sistema vincularía a las bolsas de empleo particulares y públicas, universidades y empresas de servicios temporales.
2. La concentración y aceleración de la inversión pública distrital. El gasto público ha servido como freno a la tendencia alcista de la tasa de desempleo en sectores intensivos en mano de obra como la construcción, pero el impacto no ha sido el mismo en sectores con mano de obra calificada como las telecomunicaciones o el sector financiero. Es necesario adelantar acciones en estos sectores.
3. Desarrollar programas de incubación y gestión empresarial en los colegios y universidades con el auspicio del Ministerio de Educación, Colciencias, y gremios de la ciudad. Los jóvenes menores de edad y los menores de 30 años son quienes exhiben las tasa de desempleo más altas; a su vez, éstos son quienes tienen mayor grado de preparación académica.
4. Incentivar la creación de empresas en sectores productivos de alto contenido tecnológico y visión exportadora. El Gobierno nacional ha diseñado la agenda de conectividad⁴³, mediante la cual busca masificar el uso de las tecnologías de la información en procura de aumentar la competitividad del aparato productivo del país. Los empresarios bogotanos deben vincularse masiva y activamente en el desarrollo de la nueva economía, pues ésta permite la interacción entre las tecnologías de información y la economía tradicional, incrementando la productividad y competitividad empresarial.

43. Documento CON-PES 3072.

LA INFLACIÓN

53

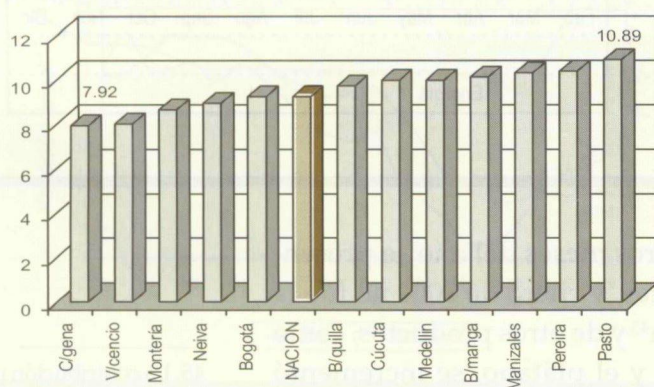
Bogotá finalizó el año con un IPC igual al nacional. Las expectativas de inflación de los agentes económicos para este año coinciden con la meta del Gobierno.

La meta de inflación prevista para 1999 se alcanzó con facilidad. Bogotá, a diferencia de lo ocurrido en años anteriores, registró un nivel de precios igual al del promedio nacional. Comparativamente, la capital resultó ser la quinta ciudad barata entre las 12 a las cuales el DANE les hace seguimiento, lo cual rompe la tendencia que venía presentándose desde principios del decenio del 90.

Sin embargo, el IPC por nivel de ingreso tuvo un impacto diferente: mientras que para las familias con menores recursos el costo promedio de la canasta familiar fue de 10,3%, para las de ingresos medios fue de 9,3% y para las de ingresos altos fue de 8,2%.

Gráfica 17

IPC acumulado a diciembre de 1999



Tres grupos⁴⁴ se destacan por presentar una fuerte disminución en los precios de sus productos entre 1999 y 1998: vivienda, educación y alimentos.

Durante 1999, el grupo de alimentos lideró la influencia bajista. Entre marzo y julio, se observaron variaciones negativas en los precios de

los productos debido a la sobreoferta causada por la llegada anticipada de la época invernal. Adicionalmente, al finalizar el año, las comercializadoras de alimentos no pedercederos acordaron con el Gobierno no incrementar los precios durante diciembre y enero.

44. En su conjunto, estos grupos explican el 66% de la variación en los precios de la canasta familiar.

En vivienda se observó un fenómeno similar: la excesiva oferta para arrendar obligó a disminuir el canon. Por el contrario, como puede observarse en la gráfica 18, los servicios públicos domiciliarios incrementaron sus precios por encima de la meta de inflación, con excepción de la energía.

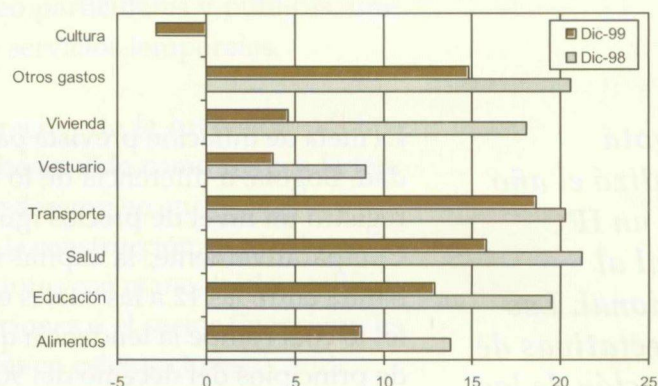
En educación, a pesar de haber acumulado en el año un incremento cercano al 12%, la diferencia es menor en 6,7 puntos porcentuales, respecto a los precios de los dos últimos años (véase gráfica 18).

¿Qué se puede esperar para los próximos meses?

Históricamente, en los primeros meses del año se presentan los incrementos más fuertes, y enero de 2000 no fue la excepción. El precio de la papa⁴⁵ y de otros productos, como las hortalizas, los tubérculos y el plátano, se incrementó por la escasez y la finalización de las cosechas en Cundinamarca. Estas alzas no alcanzaron a ser contrarrestadas por otros alimentos que tenían un buen abastecimiento o por aquellos que son importados de Ecuador⁴⁶. De igual forma, el grupo de las frutas rompió durante el mes de enero la tendencia a la baja que venían presentando los precios desde hace dos meses: la principal razón de este aumento

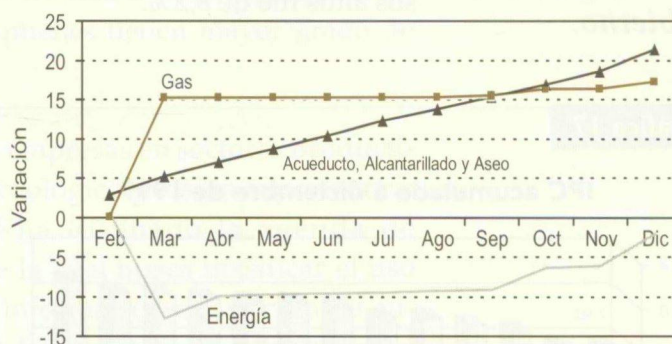
Gráfica 18

Inflación acumulada de Bogotá por grupos



Gráfica 19

Inflación acumulada de Bogotá por grupos



45. La contribución porcentual mensual de la papa es de 0,5347.

46. Debido a la devaluación ecuatoriana, los precios de las frutas procedentes de ese país presentan precios favorables para los consumidores nacionales.

es el incremento de la demanda de las empresas productoras de jugos⁴⁷.

Por otro lado, en el grupo de transporte, el precio de la gasolina se incrementó en febrero en 1,6%. Sin embargo, el Gobierno espera que este año el precio del combustible no supere el 40% del año anterior.

En el grupo de vivienda, dos servicios públicos domiciliarios aumentarán sus tarifas durante el primer semestre: energía eléctrica y gas natural. El primero, por el incremento en los costos de interconexión causados por los atentados contra las torres de transmisión, a lo que habrá que sumarle un alza adicional de aprobarse el proyecto de cobro del alumbrado público.

La CREG también autorizó a los proveedores del servicio de gas natural a incrementar sus tarifas en 14%. En cuanto a los cánones de arrendamiento, no se espera una nueva dismi-

nución: por un lado, la construcción de vivienda nueva está totalmente paralizada, lo que contribuye a que no aumente la oferta y, por el otro, el ajuste de precios que se observó el año anterior no permite una reducción adicional.

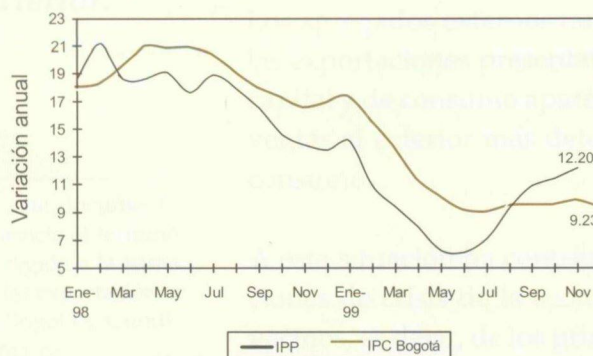
Otro elemento que tendrá repercusiones en el corto plazo sobre los precios de los produc-

tos de la canasta familiar es la diferencia que en la actualidad existe entre el IPC y el IPP.

Desde septiembre del año anterior viene observándose este fenómeno, ocasionado principalmente por el incremento en los precios de los bienes importados⁴⁸. Esta situación tendrá

Gráfica 20

**Indices de precios al productor
y al consumidor 1998 - 1999**



47. Información de SIP-SA-Corporación Colombia Internacional.

48. Por la devaluación que se experimentó en 1999.

que cambiar en algún momento, dado que el margen de ganancia de productores y comerciantes no puede seguir reduciéndose, trasladándole los costos al consumidor final.

A pesar de lo anterior, la última encuesta realizada por el Banco de la República sobre expectativas de inflación reveló que los agentes económicos esperan para diciembre de 2000 una inflación de 10,4%, menor en un punto porcentual a la que esperaban en septiembre de 1999 para el mismo período.



EL SECTOR EXTERNO

57

Bogotá y Cundinamarca representan el 15% de las exportaciones totales del país, y a los Estados Unidos y la Comunidad Andina se dirige el 68% de sus ventas al exterior.

Continúa la caída de las exportaciones y las condiciones siguen igual a los primeros meses del año

En esta sección se presenta un análisis sobre el comportamiento del sector externo de Bogotá y Cundinamarca entre enero y agosto de 1999, comparado con el mismo período del año anterior. Los resultados indican que la región⁴⁹ redujo las importaciones de manera significativa y las exportaciones siguen enfrentando serias dificultades para recuperar el dinamismo de otras épocas, pese a que la tasa de crecimiento negativa fue inferior en agosto (-11%) a la mostrada en el mes de abril (-14%).

Los agregados externos tanto de las importaciones como de las exportaciones presentan signos negativos. Los bienes de capital y de consumo aparecen como los más negativos, y las ventas al exterior más deterioradas fueron las de bienes de consumo.

A esta situación ha contribuido la persistencia de las condiciones de crisis de la economía colombiana y de los países vecinos, es decir, de los principales mercados de exportación de la región⁵⁰.

En este ambiente ha resultado muy positivo el desempeño de los mercados de Estados Unidos y México, que representan alrededor del 40% del valor de las exportaciones. Otros como el de Japón y Centroamérica, más modestos en su importancia, aumentaron en gran medida sus compras en la región.

49. En este documento se asocia el término de región a la suma de las exportaciones de Bogotá y Cundinamarca.

50. En particular es preocupante el descenso de las compras de los productos de la región que hace la Comunidad Andina, en este año representaron la mitad de las compras realizadas en el año pasado.

El futuro inmediato del sector exportador depende en gran medida de la reactivación económica interna y del mejor desempeño de las economías vecinas, que de acuerdo con las proyecciones de los organismos internacionales el próximo año superarán la crisis actual.

Importaciones de Bogotá y Cundinamarca

Las importaciones de Bogotá y Cundinamarca totalizaron a agosto de este año la suma de U\$5.341 millones, cifra que representa una disminución de -39,9% en comparación con el mismo periodo de 1998. Así mismo, el peso de la carga importada fue inferior en 28,3%, al ubicarse en 2.878 millones de toneladas.

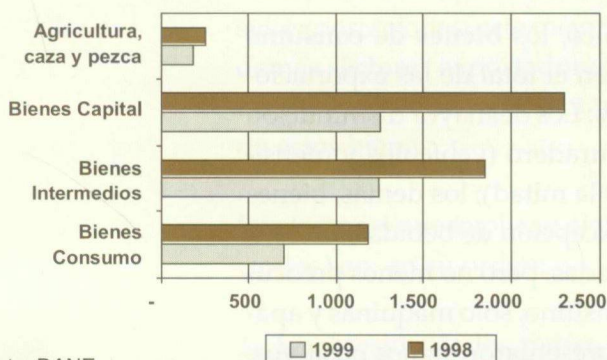
De acuerdo con su **uso o destino económico**, los **bienes de consumo** que representaron 21,8% disminuyeron (-37,7%) entre 1998 y 1999. Dentro de este grupo, los sectores que registraron las mayores tasas negativas de compras al exterior fueron los bienes de consumo durable como vehículos (-71,9%), aparatos de uso doméstico (-46,4), armas y equipo militar (-84,9). Otros bienes de menor comportamiento negativo fueron: alimentos, muebles y utensilios domésticos (véase cuadro 11).

Por su parte, las importaciones de **bienes de consumo** intermedio con una participación de 39%, presentaron la menor disminución (-32,7%) en el período; se destacaron por su descenso los combustibles y las materias primas para la industria (productos mineros, químico farmacéuticos y agropecuarios no alimenticios). Este descenso en las compras del exterior está asociado a las dificultades en la demanda en la región, que ha inducido en los empresarios la tendencia a reducir sus planes de producción para disminuir inventarios tanto de materias primas como de bienes finales.

Las importaciones de **bienes de capital** participaron con el 39,2% en las importaciones; fueron las de mayor descenso con -45,3%. Dentro del grupo, la caída más fuerte se dio en las importaciones de materiales de construcción (-53,4%), por efectos de la recesión que padece el sector en los últimos dos

Gráfica 21

Importaciones de Bogotá y Cundinamarca
Millones de dólares (enero - agosto)



Fuente: DANE

años. Los bienes de capital para la agricultura y la industria descendieron cerca de la mitad en los dos períodos de 1998 y 1999.

La gráfica 21 muestra el comportamiento de los bienes según su destino económico y los bienes primarios (agricultura, caza, silvicultura y pesca); estos últimos presentaron una caída de -16,4%, inferior al promedio de las compras externas, lo cual indica que

fueron los sectores manufactureros los de mayor restricción en la adquisición de bienes extranjeros, debido a que son precisamente estos los más afectados por la recesión.

Los factores que pueden estar incidiendo en este comportamiento, como ya se anotó y se afirmó en el documento anterior, no han cambiado sustancialmente. Persiste la fase recesiva de la demanda, que ha golpeado los ingresos familiares e induce la recomposición de las compras de bienes de consumo de los hogares hacia bienes básicos (alimentos no procesados) y más baratos. Otro factor al que se hizo referencia fue la incertidumbre sobre el sostenimiento de la banda cambiaria; para algunos, su abandono podía llevar a una fuerte devaluación del peso. Por ello, los empresarios estaban limitando sus deudas en el exterior. Superado éste, el mercado cambiario ha mostrado una gran estabilidad, que incluso puede estar revaluando la moneda nacional; sin embargo, las compras siguen su descenso, en especial las asociadas con la dinámica productiva, como los bienes de capital y las materias primas y productos intermedios.

Exportaciones de Bogotá y Cundinamarca

Las exportaciones de Bogotá y Cundinamarca totalizaron U\$1.005 millones entre enero y agosto de 1999, cifra inferior

en -11% a la registrada en el mismo período del año pasado. El peso de la carga exportada se estabilizó en 329 mil toneladas, similar a 1998.

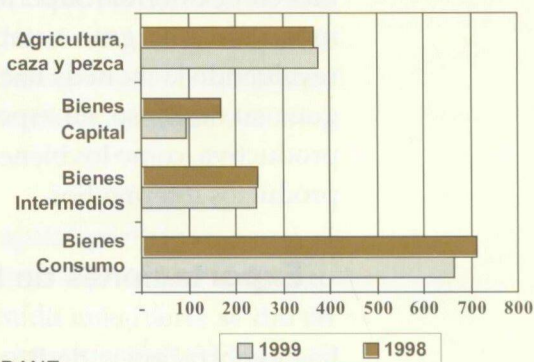
Según su uso o destino económico, los **bienes de consumo** con la mayor representatividad en el total de las exportaciones (66%), disminuyeron en -6,6%. Los de mayor disminución fueron los bienes de consumo duradero (vehículos y utensilios domésticos cayeron cerca de la mitad); los demás, bienes de consumo no duradero, con excepción de bebidas, presentaron disminuciones más moderadas, pero no menos preocupantes. De todos los bienes de consumo, sólo máquinas y aparatos de uso doméstico y tabaco presentaron signos positivos.

Los **bienes intermedios**, con el 24,3% de las exportaciones, presentaron un mejor desempeño exportador; sin embargo, disminuyeron -1,8%. Los sectores de mayor descenso fueron lubricantes y ventas de materias primas para la agricultura; por su parte, las materias primas para la industria cayeron sólo el -1%. El desempeño positivo estuvo a cargo de tres sectores: combustibles, alimentos para animales y productos alimenticios.

Los **bienes de capital** no han logrado recuperar sus niveles exportadores de otros años; por el contrario, en este grupo se encuentra una de las mayores debilidades exportadoras de la región, pues representan el 9,5% de las exportaciones y su crecimiento fue el más precario (-43,4%). Los sectores con tasas más negativas fueron el equipo de transporte y los bienes de capital para la industria; sorprende el aumento importante de los bienes de capital para la agricultura, fundamentalmente de máquinas, he-

Gráfica 22

**Exportaciones de Bogotá y Cundinamarca
Millones de dólares (enero - agosto)**



Fuente: DANE.

ramientas y equipos agrícolas. La gráfica 20 ilustra la variación de las exportaciones por bienes según su destino económico.

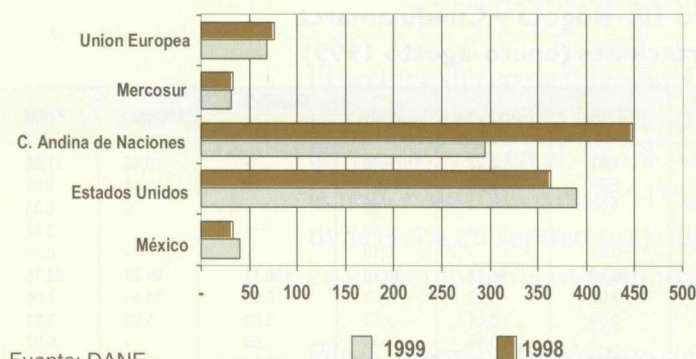
Los bienes de la agricultura, caza y pesca aumentaron el 2,5% sus exportaciones; este mejor desempeño comparado con los demás sectores exportadores se debe básicamente a las ventas de flores, que representan más de las tres cuartas partes de estos bienes.

Los factores que explican el descenso general de las exportaciones son, en su orden:

1. La recesión de los países del Mercado Andino, que produjo serios impactos en las exportaciones de bienes intermedios y de capital.
2. La revaluación relativa del peso causada por las devaluaciones de los países vecinos y el comportamiento del mercado nacional de divisas después de la decisión de dejar flotar la tasa de cambio.

Gráfica 23

Exportaciones de Bogotá y Cundinamarca
Millones de dólares fob según mercados de destino
(enero - agosto)



En la gráfica 23 se relacionan los principales mercados de destino de las exportaciones de Bogotá y Cundinamarca, que concentraron el 82% de las ventas al exterior en los primeros ocho meses de 1999. La pérdida del dinamismo exportador en este año trajo consigo varios hechos:

1. Los Estados Unidos y México fueron los únicos mercados importantes que se comportaron de manera positiva, al aumentar sus compras de productos regionales en 7% y 19%, respectivamente, en los dos períodos.

2. En razón del comportamiento positivo, los Estados Unidos se convirtieron en el principal mercado de exportación de la región. Las exportaciones a ese país de U\$387 millones participan con el 38,7% de la oferta exportada por la región, y desplaza a la Comunidad Andina que bajó su participación al 29,4%.
3. La Comunidad Andina redujo sus compras a la mitad en relación con el mismo período de 1998. Esto significó el equivalente a U\$152 millones menos en divisas. Entre las causas del pronunciado deterioro comercial se encuentra el conflicto de transporte de carga con Venezuela y las medidas de restricción a los productos colombianos debido a la crisis económica interna de ese país; situación similar presenta Ecuador que ha limitado la llegada de productos extranjeros con abruptas devaluaciones y medidas de control comercial. Los efectos de estas medidas han tenido un impacto negativo para Colombia, y para Bogotá y Cundinamarca, en la medida en que considerados individualmente por países, Ecuador es el tercer socio comercial en importancia de la región, y redujo sus compras en el 50% en 1999.

**Cuadro 10. Bogotá y Cundinamarca
Exportaciones (enero-agosto 1999)**

CIU-2	Descripción	Brasil	Honduras	Japón	República Dominicana	Uruguay	Total
	Bienes no industriales	9,92	2,23	70,42	-	0,46	11,02
11	Agricultura y caza	8,28	2,23	64,27	-	0,46	9,83
12	Silvicultura y extracción de madera	0,95	-	0,02	-	-	0,33
13	Pesca	-	-	6,03	-	-	0,62
29	Extracción otros minerales	0,68	-	0,10	-	-	0,24
	Bienes industriales	90,10	97,77	30,79	100,13	99,54	89,15
31	Alimentos, bebidas y tabaco	3,02	0,50	1,78	10,50	34,40	7,86
32	Textiles y cuero	3,69	3,64	2,63	3,68	5,20	3,71
33	Madera y sus productos	-	0,13	0,15	1,05	-	0,37
34	Papel e imprentas	18,76	4,74	0,06	10,87	2,65	10,82
35	Químicos	29,13	39,41	0,01	42,25	44,76	33,24
36	Minerales no metálicos	6,64	1,28	0,58	6,81	6,08	5,26
37	Metálica básica	0,11	0,05	-	0,67	-	0,26
38	Metálicos, maq. equipo	28,20	47,92	1,55	21,79	6,32	24,12
39	Otras manufactureras	0,51	0,10	21,61	2,26	0,12	3,17
	Otros bienes	0,01	-	1,21	0,13	-	0,17
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
	Valor exportado (miles de dólares)	14.901	6.146	4.529	14.133	4.049	43.759
	Participación en total exp. (%)	1,48	0,61	0,45	1,41	0,40	4,35

*Fuente: DANE. Cálculos: Cámara de Comercio de Bogotá.

4. No se presentan reacciones positivas en las exportaciones a la Unión Europea y el Mercosur, mercados que representan el 10% de las ventas al exterior.
5. Entre enero y agosto de este año se dejaron de exportar U\$124 millones, equivalentes al tamaño de las ventas a la Unión Europea, México y a la mitad del Mercosur.
6. Otros países con compras más pequeñas para la región como las de Brasil, Honduras, República Dominicana y Uruguay han ganado participación en el último año. Japón es otro de los mercados que en 1999 aumentó sus compras en el 41%. En el cuadro 10 se muestran los productos de exportaciones hacia estos países.

Se exportan principalmente productos industriales (89%) a Brasil, Honduras y República Dominicana; los productos de exportación más importantes son los químicos, maquinaria y equipo y papel e imprentas. A República Dominicana se exportan alimentos, bebidas y tabaco; al Japón, los bienes agrícolas y otras manufacturas captan el 85% de las exportaciones realizadas por Bogotá y Cundinamarca; Uruguay compra principalmente alimentos y químicos.

Perspectivas del sector externo

El sector externo de Bogotá y Cundinamarca ha venido deteriorando su capacidad exportadora. En abril, las ventas externas cayeron en el -14,1% y en el país el -6,96%; en agosto, la región de nuevo cayó (-11%) y el país presentó tasas positivas (1,4% en septiembre). Ello plantea algunas diferencias en el comportamiento exportador.

Para Colombia, lo positivo de la reacción de las exportaciones ha sido el aumento de los precios internacionales del petróleo, la reciente recuperación de los precios externos del café y las buenas perspectivas de precios de estos dos productos, pues se espera para lo que resta del año y para el próximo la estabilización de los precios en niveles favorables para la economía. Sobre la base de estas condiciones se espera un crecimiento de las exportaciones positivo a diciem-

bre. El lunar negro son las exportaciones no tradicionales que tienden a disminuir.

La mayoría de las exportaciones de Bogotá y Cundinamarca son precisamente no tradicionales, y la situación encontrada en agosto hace prever que la región hacia el final del año mostrará un crecimiento que difícilmente alcanzará a recuperar el terreno perdido desde los primeros meses.

La recuperación exportadora de la región para los primeros meses de 2000 tiene fincadas sus esperanzas en:

1. La consecución de una tasa de cambio equilibrada que permita aprovechar las ventajas exportadoras de algunos sectores que han mostrado crecimientos posibles de superar. Los pasos dados en esa dirección se iniciaron a finales de junio con el abandono de la banda cambiaria.
2. Los efectos sobre el sector exportador de la recapitalización de Bancoldex anunciada desde el mes de octubre, para otorgar créditos a empresarios asociados con el sector exportador, y la puesta en ejecución de los recursos del fondo de productividad y de competitividad, en el ámbito de las expectativas resulta favorable.
3. El crecimiento de algunos mercados externos como los Estados Unidos y México principalmente. Otros países centroamericanos (Honduras, Costa Rica y República Dominicana) y Japón, que han sostenido tasas de crecimiento elevadas son mercados promisorios sobre los cuales se requiere enfocar la política comercial en los próximos años, máxime si se tiene en cuenta que son economías en crecimiento.
4. Las proyecciones de crecimiento de la economía para 2000 resultan particularmente positivas tanto para la economía bogotana como para el sector exportador de la región. Se estima que en el 2000 la economía crecerá no lo deseado, pero sí positivamente (alrededor del 2%).
5. Las alianzas estratégicas que pretenden realizar algunas compañías nacionales con empresas extranjeras pueden

apoyar un mejor desempeño exportador. Aquí es necesario resaltar que una parte de las principales empresas exportadoras de la región tiene vínculos con capital extranjero.

6. El marco de la política económica enfocada hacia la identificación de conglomerados exportadores (*clusters*) ayuda a la identificación de nichos de mercado y empresas exportadoras. En este sentido, están adelantándose trabajos con el objeto de identificar los sectores exportadores en los que la ciudad y Cundinamarca pueden especializarse.

Entre los factores adversos para recuperar los niveles exportadores de otros años se encuentran:

1. La capacidad de recuperación económica de los mercados actualmente en crisis, en especial los de la Comunidad Andina, particularmente Venezuela y Ecuador. De acuerdo con las proyecciones, Venezuela posee fortalezas para su recuperación; sin embargo, la dificultad mayor deriva de las políticas comerciales que asuma. Ecuador presenta un panorama difícil; por tanto, las exportaciones hacia ese país están sujetas más a problemas de carácter estructural que de política económica, como en el caso venezolano.
2. La caída de los precios internacionales de algunos productos de exportación de Bogotá y Cundinamarca, tales como vehículos, utensilios domésticos, productos mineros, bienes de capital agrícola, aparatos de oficina, herramientas y maquinaria industrial amenazan la competitividad de las exportaciones del país. La relación dólares sobre kilos exportados descendió -19%. Entre enero y agosto del año pasado, el valor por kilo exportado fue US\$1,35 y en este año bajó a US\$1,13. Por grupos, los bienes que más bajaron fueron los de consumo, con el -19%, y las materias primas y bienes intermedios (-10%); solo los bienes de capital aumentaron el 16%.

Cuadro 11. Bogotá y Cundinamarca Importaciones (enero-agosto)

CUODE	Descripción	1998		1999		Variación (%)	Part. 1999 (%)
		Kilos netos	Dólares	Kilos netos	Dólares		
	Total importaciones	3.949.093.526	5.340.559.298	2.828.206.805	3.207.150.022	(39,9)	100,0
	Bienes de consumo	371.346.031	1.181.492.695	259.985.082	697.944.659	(40,9)	21,8
1	Bienes de consumo no duradero	302.277.537	609.269.979	227.525.754	483.839.763	(20,6)	15,1
11	Productos alimenticios	243.787.029	173.984.040	183.184.137	122.739.707	(29,5)	3,8
12	Bebidas	5.018.342	6.259.659	4.137.344	5.038.347	(19,5)	0,2
13	Tabaco	1.603.906	9.258.599	3.734.644	20.578.091	122,3	0,6
14	Productos farmacéuticos y de tocador	23.425.569	216.564.941	14.706.934	174.022.807	(19,6)	5,4
15	Vestuario y otras confecciones textiles	1.085.185	15.086.449	1.031.704	12.405.152	(17,8)	0,4
19	Otros bienes de consumo no duradero	27.357.506	188.116.291	20.730.991	149.055.659	(20,8)	4,6
2	Bienes de consumo duradero	69.068.494	572.222.716	32.459.328	214.104.896	(62,6)	6,7
21	Utensilios domésticos	3.330.075	11.840.507	2.501.298	8.464.230	(28,5)	0,3
22	Objetos de adorno uso personal y otros	4.783.396	49.325.937	3.372.668	32.818.920	(33,5)	1,0
23	Muebles y otros equipos para el hogar	7.550.664	33.414.543	5.218.149	23.582.131	(29,4)	0,7
24	Maquinas y aparatos de uso doméstico	14.059.360	91.825.673	10.026.993	49.229.874	(46,4)	1,5
25	Vehículos de transporte particular	36.938.921	320.977.114	11.081.544	90.237.618	(71,9)	2,8
29	Armas y equipo militar	2.406.078	64.838.942	258675,32	9772123	(84,9)	0,3
	Materias primas y productos intermedios	3.293.829.315	1.856.804.096	2.438.596.601	1.249.805.267	(32,7)	39,0
3	Combustibles, lubricantes y conexos	941.498.542	168.121.296	676.242.028	104.984.622	(37,6)	3,3
31	Combustibles	880.331.024	145.576.843	629.989.493	90.297.842	(38,0)	2,8
32	Lubricantes	61.167.518	22.544.453	46.252.535	14.686.780	(34,9)	0,5
4	Materias primas y productos intermedios para la agricultura	301.643.951	104.032.919	239.875.485	80.737.629	(22,4)	2,5
41	Alimentos para animales	154.391.011	41.721.478	140.846.761	34.076.492	(18,3)	1,1
42	Otras materias primas para la agricultura	147.252.940	62.311.441	99.028.724	46.661.137	(25,1)	1,5
5	Materias primas y productos intermedios para la industria (excepto construcción)	2.050.686.823	1.584.649.881	1.522.479.089	1.064.083.016	(32,9)	33,2
51	Productos alimenticios	1.102.585.539	210.187.830	863.688.656	157.829.736	(24,9)	4,9
52	Productos agropecuarios no alimenticios	151.682.784	234.781.951	129.363.622	162.564.886	(30,8)	5,1
53	Productos mineros	436.559.333	436.061.771	246.081.554	253.325.282	(41,9)	7,9
55	Productos químicos y farmacéuticos	359.859.168	703.618.329	283.345.256	490.363.112	(30,3)	15,3
	Bienes de capital y mat. de construcción	283.488.387	2.298.957.848	129.549.891	1.257.538.930	(45,3)	39,2
6	Materiales de construcción	141.245.684	90.812.497	62.161.544	42.331.100	(53,4)	1,3
61	Materiales de construcción	141.245.684	90.812.497	62.161.544	42.331.100	(53,4)	1,3
7	Bienes de capital para la agricultura	2.464.564	13.917.756	1.152.245	6.726.785	(51,7)	0,2
71	Máquinas y herramientas	754.336	5.924.052	366.207	3.559.060	(39,9)	0,1
72	Otro equipo para la agricultura	764.187	1.212.659	334.595	343.842	(71,6)	0,0
73	Material de transporte y tracción	946.041	6.781.045	451.443	2.823.883	(58,4)	0,1
8	Bienes de capital para la industria	67.232.890	1.567.682.731	35.783.134	819.155.119	(47,7)	25,5
81	Máquinas y aparatos de oficina	10.046.067	463.010.181	7.703.548	271.808.595	(41,3)	8,5
82	Herramientas	2.961.794	33.262.587	1.881.204	17.270.634	(48,1)	0,5
83	Partes y accesorios de maquinaria industrial	7.137.092	86.361.118	4.378.889	66.012.944	(23,6)	2,1
84	Maquinaria industrial	35.020.424	375.345.148	15.727.272	191.563.303	(49,0)	6,0
85	Otro equipo fijo	12.067.513	609.703.697	6.092.221	272.499.643	(55,3)	8,5
9	Equipo de transporte	72.545.249	626.544.864	30.452.968	389.325.926	(37,9)	12,1
91	Partes y accesorios de equipo de transporte	32.130.781	201.852.068	16.325.008	132.118.768	(34,5)	4,1
92	Equipo rodante de transporte	39.804.250	413.050.255	13.939.903	252.150.866	(39,0)	7,9
93	Equipo fijo de transporte	610.218	11.642.541	188.057	5.056.292	(56,6)	0,2
	Bienes no clasificados	429.792	3.304.659	75.230	1.861.166	(43,7)	0,1
	Diversos	429.792	3.304.659	75.230	1.861.166	(43,7)	0,1

Fuente: DANE. Cálculos: Cámara de Comercio de Bogotá.

Cuadro 12. Bogotá y Cundinamarca
Exportaciones (enero-agosto)

CUODE	Descripción	1998		1999		Variación (%)	Part. 1999 (%)
		Kilos netos	Dólares	Kilos netos	Dólares		
	Total exportaciones	329.434.103	1.128.590.857	329.352.465	1.004.877.621	(11,0)	100,0
	Bienes de consumo	148.798.065	711.394.770	146.670.733	664.621.522	(6,6)	66,1
1	Bienes de consumo no duradero	135.069.442	632.187.889	136.318.653	599.546.399	(5,2)	59,7
11	Productos alimenticios	13.145.063	22.044.293	16.928.336	21.948.123	(0,4)	2,2
12	Bebidas	1.668.632	1.487.226	1.141.165	641.890	(56,8)	0,1
13	Tabaco	170.177	824.256	562.702	3.260.009	295,5	0,3
14	Productos farmacéuticos y de tocador	14.290.754	113.141.569	9.781.576	89.715.192	(20,7)	8,9
15	Vestuario y otras confecciones textiles	2.569.086	45.379.666	1.794.325	35.610.540	(21,5)	3,5
19	Otros bienes de consumo no duradero	103.225.730	449.310.879	106.110.549	448.370.645	(0,2)	44,6
2	Bienes de consumo duradero	13.728.623	79.206.881	10.352.080	65.075.123	(17,8)	6,5
21	Utensilios domésticos	6.499.038	8.626.259	3.525.518	4.882.421	(43,4)	0,5
22	Objetos de adorno uso personal y otros	1.551.869	36.689.700	1.251.855	31.479.971	(14,2)	3,1
23	Muebles y otros equipos para el hogar	2.513.312	16.149.059	2.487.163	14.224.612	(11,9)	1,4
24	Máquinas y aparatos de uso doméstico	2.461.521	10.466.831	2.739.898	10.660.790	1,9	1,1
25	Vehículos de transporte particular	702.883	7.275.032	347.646	3.827.329	(47,4)	0,4
29	Armas y equipo militar						
	Materias primas y productos intermedios	102.845.703	248.691.502	107.525.248	244.333.838	(1,8)	24,3
3	Combustibles, lubricantes y conexos	8.283.283	2.422.733	22.404.074	2.700.792	11,5	0,3
31	Combustibles	6.430.079	639.128	21.086.678	1.449.789	126,8	0,1
32	Lubricantes	1.853.204	1.783.605	1.317.396	1.251.003	(29,9)	0,1
4	Materias primas y productos intermedios para la agricultura	4.314.104	21.525.048	4.096.195	19.207.298	(10,8)	1,9
41	Alimentos para animales	280.461	529.647	829.383	1.231.055	132,4	0,1
42	Otras materias primas para la agricultura	4.033.643	20.995.401	3.266.812	17.976.243	(14,4)	1,8
5	Materias primas y productos intermedios para la industria (excepto construcción)	90.248.316	224.743.721	81.024.979	222.425.748	(1,0)	22,1
51	Productos alimenticios	2.735.426	2.957.551	6.117.420	5.737.707	94,0	0,6
52	Productos agropecuarios no alimenticios	15.797.049	83.905.286	17.063.494	79.515.751	(5,2)	7,9
53	Productos mineros	46.244.448	71.680.352	33.693.622	71.764.560	0,1	7,1
55	Productos químicos y farmacéuticos	25.471.393	66.200.532	24.150.443	65.407.730	(1,2)	6,5
	Bienes de capital y mat. de construcción	77.786.072	168.164.199	75.140.669	95.124.692	(43,4)	9,5
6	Materiales de construcción	57.952.482	32.923.917	65.610.737	31.644.580	(3,9)	3,1
61	Materiales de construcción	57.952.482	32.923.917	65.610.737	31.644.580	(3,9)	3,1
7	Bienes de capital para la agricultura	257.724	617.476	350.970	1.124.920	82,2	0,1
71	Maquinas y herramientas	81.397	242.488	113.892	381.823	57,5	0,0
72	Otro equipo para la agricultura	171.827	374.308	214.975	631.531	68,7	0,1
73	Material de transporte y tracción	4.500	680	22.103	111.566	16.306,8	0,0
8	Bienes de capital para la industria	10.156.097	57.817.379	5.979.649	40.771.554	(29,5)	4,1
81	Máquinas y aparatos de oficina	698.301	4.302.235	85.793	2.261.258	(47,4)	0,2
82	Herramientas	369.321	2.415.208	371.309	2.710.160	12,2	0,3
83	Partes y accesorios de maquinaria industrial	480.920	3.894.552	454.136	3.380.998	(13,2)	0,3
84	Maquinaria industrial	7.300.521	37.328.380	3.759.210	21.097.146	(43,5)	2,1
85	Otro equipo fijo	1.307.034	9.877.004	1.309.201	11.321.992	14,6	1,1
9	Equipo de transporte	9.419.769	76.805.427	3.199.313	21.583.638	(71,9)	2,1
91	Partes y accesorios de equipo de transporte	3.030.059	21.514.688	1.537.744	9.060.684	(57,9)	0,9
92	Equipo rodante de transporte	6.381.665	55.154.320	1.660.443	12.511.237	(77,3)	1,2
93	Equipo fijo de transporte	8.045	136.419	1.126	11.717	(91,4)	0,0
	Bienes no clasificados	4.263	340.386	15.815	797.569	134,3	0,1
	Diversos	4.263	340.386	15.815	797.569	134,3	0,1

Fuente: DANE. Cálculos: Cámara de Comercio de Bogotá.

CONCLUSIONES

Balance, perspectivas y salidas

El balance de lo ocurrido en 1999

La economía bogotana en 1999 atravesó dos períodos claramente diferenciados en los resultados de desempeño de sus actividades productivas:

El primer semestre del año fue un período de deterioro en las variables más importantes de cada sector. En el segundo semestre se detuvo la caída de los indicadores; sin embargo, el balance al terminar el año siguió siendo negativo por la presencia de los factores que han contribuido a la crisis de la economía.

Las explicaciones de mayor peso en este comportamiento son:

Para la industria, la caída en la demanda interna y la débil reacción de las exportaciones constituyeron los factores más importantes de su crisis. El descenso de la demanda agregada y del producto (-8,7% y -5% en 1999) del país contribuyó a limitar el crecimiento económico de la ciudad, dadas las cuotas de mercado que tienen las empresas capitalinas en el resto del país. De igual manera, la pérdida de mercados externos que a agosto significaron la reducción de las ventas al exterior en el 11% en relación con 1998, terminó incidiendo en la débil reacción del sector al final del año.

El comercio, que depende sustancialmente de la demanda interna, encontró en ésta su principal factor de crisis al igual que la industria. Sus indicadores se resintieron en todo el año y sólo al final presentó una pequeña recuperación, propia de la temporada navideña.

El sector financiero fue afectado por la ampliación de la cartera vencida que debilitó su estado patrimonial y la inestabilidad de la normatividad que terminó cerrando la oferta de crédito.

En estas condiciones, de caída de la demanda y de crisis financiera, la economía bogotana atravesó el año más difícil de la década. La quiebra del sector real y el manejo de las autoridades monetarias indujo la insolvencia y la iliquidez de los sectores productivos que amenazan aún la supervivencia de los bancos y mantiene bajos los niveles de actividad económica de la ciudad y de la nación.

Las perspectivas para 2000, un poco más optimistas

Las perspectivas para la actividad de la economía bogotana en el año 2000 deben matizarse en dos aspectos. Uno en el cual las políticas pueden impulsar la reactivación de algunos sectores, y otro, en el que la persistencia de la recesión disminuye el efecto de cualquier intento de superación de la crisis.

El año 2000, según los pronósticos oficiales, se presagia un crecimiento del PIB de 3%; sin embargo, la preocupación central será el cumplimiento del convenio firmado a finales del año con el FMI. A grandes rasgos, el convenio centra su atención en: la reforma laboral, para flexibilizar el manejo del trabajo; una mayor liberalización del comercio y la racionalización del gasto público.

A. La reactivación se apoya en:

1. El éxito de la política de exportaciones de la actual Administración y la capacidad de la región (Bogotá y Cundinamarca) de vincularse a ésta, y, por tanto, de la capacidad de penetración de mercado en los Estados Unidos; de la estabilización comercial y cambiaria con Venezuela, pues en los demás países de la Comunidad Andina las opciones son menores.
2. La superación de las dificultades que han causado el atraso de la inversión distrital, relacionadas con el mejoramien-

to de la gestión institucional y la venta de la Empresa de Teléfonos de Bogotá, ETB.

3. La aplicación de la ley de reactivación económica para proteger de esta manera la producción y las actividades económicas que aún no se han cerrado.

B. Las dificultades para la recuperación económica son:

1. La inestabilidad institucional del crédito de vivienda que, con excepción de las obras civiles, ha seguido impidiendo la reactivación de los sectores asociados a esta actividad.
2. La inercia alcanzada por la tasa de desempleo que ante la persistencia de inventarios relativamente altos para buena parte de las empresas del comercio y la industria, hace prever que en el corto plazo, aún con reactivación, estarán reacios a enganchar nuevo personal.
3. Los riesgos de solvencia del sector financiero que aún persisten amenazan el equilibrio fiscal y la intermediación para que el flujo de fondos destinados a la reactivación de los sectores productivos sea expedito y se dé con la agilidad requerida.

Las medidas que deben tomarse para contribuir a la salida

Frente a estas perspectivas se hace necesario tomar medidas por lo menos en tres frentes:

1. El sostenimiento de las actuales tasas de interés real y la aplicación urgente de los recursos de reactivación destinados a financiar las necesidades de capital de trabajo, previstos en los distintos fondos que ha creado el Gobierno nacional para el efecto.
2. Mantener una política de difusión del plan exportador que presione compromisos regionales y garantice el conocimiento de los instrumentos y oportunidades que la política deja sobre la mesa.

3. La creación del consejo de competitividad de la ciudad es una necesidad urgente para, mediante éste, articular una política tendiente a mejorar la condiciones de acción empresarial.
4. La aceleración de la inversión pública distrital es de gran importancia y prioridad por sus impactos sobre el empleo, la productividad y comodidad ciudadana.
5. A través de los instrumentos e instituciones creadas y con el fin de aprovechar los beneficios de la política exportadora, es importante el diseño del plan exportador para Bogotá, donde se identifique la oferta exportable y los mercados potenciales.
6. Desarrollar estrategias de incubación y gestión empresarial desde los colegios y universidades.
7. Incentivar la creación de empresas en sectores productivos con alto contenido de valor agregado y visión exportadora entre los nuevos profesionales, como una medida tendiente al fortalecimiento del empleo y del desarrollo empresarial de la ciudad.



Vicepresidencia de Gestión Cívica y Social
E-mail: estinves@ccb.org.co
www.ccb.org.co